

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura
Carrera de Comunicación

El documental *Screamers* acerca de la banda Armenio-estadounidense 'System Of a Down' (SOAD) como forma de activismo para el reconocimiento del genocidio armenio de 1915

Juan Ignacio Romero Obando

Tutor: Dr. Carlos Aulestia, PhD.

Índice

Agradecimientos	1
Introducción.....	2
CAPÍTULO 1:	5
El uso de la semiótica como herramienta de análisis en el caso de System of a Down y el genocidio armenio.	5
1.1 Los códigos como forma de investigación y decodificación de los mensajes	5
1.2 Perspectiva de Umberto Eco sobre la codificación	8
1.3 La perspectiva de la recodificación de Iuri Lotman	10
1.4 La noción de Eco sobre el habit y código	13
1.5 Códigos visuales.....	17
1.6 El signo icónico.....	19
Capítulo 2:	21
Aplicación de la semiótica en la perspectiva del documental y la banda en el caso genocidio armenio	21
2.1. La banda y sus letras	21
2.2. Las voces	25
2.3. La puesta en escena	30
Capítulo 3:	34
La influencia tanto de la banda como del documental para la generación de conciencia sobre el genocidio armenio	34
3.1. El activismo de System of a Down	34
3.2 El <i>heavy metal</i> como un medio de protesta y llamado a la rebeldía.....	37
3.3 La invisibilización mediática del genocidio armenio	40
3.4. El documental <i>Screamers</i> de la mano con System of a Down en la generación de conciencia sobre el genocidio armenio	43
3.5 Qué se dice del genocidio armenio en la “actualidad”	45
Conclusiones.	49
Referencias.....	51

Agradecimientos

A mi familia por todo el apoyo a lo largo de la carrera.

A mi director Carlos, por su paciencia, tiempo y guía en la carrera y en este trabajo.

A mis amigos por estar en todo momento.

Introducción

Dentro del presente trabajo, el objeto de estudio estuvo basado alrededor del documental *Screamers* acerca del activismo que la banda armenio-estadounidense System of a Down (SOAD) ha realizado entorno al reconocimiento y generación de conciencia sobre el genocidio armenio de 1915 en el Imperio Otomano.

Dentro de la perspectiva comunicacional, se tomó en cuenta el cómo la banda ha funcionado como un medio y agente de difusión para que las personas puedan llegar a conocer acerca del genocidio armenio a través de la música, también se tomaron en cuenta los aspectos y problemas sociales a los cuales la banda también hace referencia dentro de sus canciones. Esto con el fin de demostrar cómo un grupo musical puede llegar a introducir su discurso en sus seguidores y conseguir difundir un mensaje de conciencia social.

Este tema me genera mucho interés porque combina a la música con el activismo y de cierta forma no aborda los mensajes de manera pesada y repetitiva. SOAD ha cosechado una carrera en donde el poder de sus canciones ha llegado generar dentro de sus seguidores un sentimiento similar al que los miembros de la banda sienten al momento de consolidar las letras de las canciones, lo cual construye una conciencia dentro de los seguidores en torno a los problemas y tópicos que mencionan.

Al mismo tiempo el observar como la música puede llegar a generar un cambio es un aspecto muy interesante, pues al momento de analizar los proyectos de la banda y fijarme en que tan apegados están a su cultura y al activismo no solo por el reconocimiento del genocidio armenio, sino de muchos otros problemas que inundan a la sociedad, se vuelve algo que llama la atención para profundizar. También es interesante analizar en cómo una banda puede llegar a salir del foco del espectáculo para centrarse en entregar al mundo un mensaje sobre los problemas que ocurren día a día y, además, como llega a crear conciencia en sus seguidores para ver más allá de la música y entender el contexto en el que las canciones son presentadas.

Dentro de la comunicación este activismo de la mano de la música como un medio de protesta, se puede llegar a analizar como un nuevo método de transmitir los mensajes a un público más amplio y el hecho de ser una figura pública que convoca a miles de personas en un concierto y millones alrededor del mundo a través de la red genera

discusión alrededor de los mensajes que llega a presentar, por lo que llega a ser un tema de debate y al cual apuntar en la agenda de los medios de comunicación.

Para poder desarrollar los aspectos de este análisis se utilizó como metodología la semiótica, debido a que este campo estudia todos los sistemas de signos que permiten la comunicación entre las personas. Para ello se tomaron en cuenta las perspectivas semióticas de Umberto Eco, Iuri Lotman y Pierre Giraud, estos autores analizan a profundidad los sistemas lingüísticos y el cómo se puede llegar a entregar un mensaje.

Es importante tomar en cuenta que la perspectiva teórica dentro de este trabajo me ayudo a entender de mejor manera el cómo se puede llegar a codificar y recodificar un mensaje para posteriormente ser difundido. Las perspectivas de cada uno de los autores fueron relacionadas con el objeto de estudio y se analizó el cómo SOAD ha llegado a tener cierta influencia dentro de su público al momento de generar conciencia sobre el genocidio armenio.

Por otra parte, la idea de identificar los códigos que se encontraban dentro del documental, utilizando la visión de los autores, me permitió observar que ciertos códigos verbales pueden llegar a ser recodificados por los receptores con el fin de que estos puedan entender el mensaje que se desea entregar. También, el cómo la diferente forma de entregar un mensaje puede variar dependiendo el aspecto que se desee resaltar generando un estímulo dentro de la persona que recibe la señal y fortaleciendo el mensaje.

En otro aspecto se tomó muy en cuenta la perspectiva de Lotman sobre como dentro de un macrosistema pueden llegar a generarse microsistemas y de este todo extraer aspectos individuales para poder ser analizados independientemente. También se trabajó el aspecto de Lotman sobre como previo a entregar un mensaje, el emisor debe realizar una especie de introspección en donde configure los conocimientos que posee y posterior a ese análisis interno se llegue a presentar un mensaje a un receptor el cual va a recibir la información codificada y luego la podrá decodificar y recodificar con el fin de entender el mensaje.

Se analizó también la forma en la que Eco propone romper con la idea de que la semiótica es netamente relacionada a lo lingüístico y propuso que los signos y códigos visuales también forman parte de esta ciencia, lo cual me permitió abordar a profundidad el objeto de estudio tomando en cuenta esta visión y acoplándola con las perspectivas y análisis lingüísticos de los otros autores.

Dentro de la aplicación de la metodología en relación con el objeto de estudio, lo abordé desde la perspectiva del activismo que la banda quería generar con la presentación de las diferentes canciones en el documental. Las letras de las canciones de SOAD entregan un mensaje sutil, el cual no aborda de manera pesada y en muchas ocasiones lo que desean transmitir no está plasmado como un ataque directo. Tomando en cuenta esto, se puede notar la noción de la recodificación, ya que la banda mediante sus canciones busca generar algo en sus seguidores, son estos los que se encargaran de recibir el mensaje, decodificarlo y recodificarlo para poder llegar a entender el mensaje que la banda intenta transmitir.

Por otra parte, se toma al documental como el todo del cual se extrajeron 3 unidades de análisis: 1.-La banda y sus letras, en donde se intenta analizar las canciones presentadas dentro del documental y como se relacionan con el genocidio armenio y el activismo que la banda maneja. 2.- Las voces que se resaltan los testimonios de los familiares y sobrevivientes del genocidio armenio, así como los expertos que tratan el tema. 3.- La puesta en escena y como la banda maneja su presentación en el escenario relacionada con el aniversario del genocidio armenio.

Dentro de cada una de estas unidades de análisis se aplicó los aspectos teóricos presentados por los autores, relacionándolos directamente en la forma en la que se entregaban los mensajes y de cómo tanto la banda como las personas que aparecen en el documental transmiten sus ideas y perspectivas relacionadas con el genocidio armenio.

También se trabajó la forma del activismo que la banda ha generado alrededor de la música metal y como esta, hace un llamado a la rebeldía y a la protesta con SOAD y otras bandas, para que la sociedad y sobre todo sus seguidores se lleguen a generar preguntas sobre si lo que está pasando está bien o si la actualidad guiada por elites que velan por sus intereses propios es en la que queremos vivir y como la invisibilización del genocidio armenio y otros problemas sociales no constan de una mediatización como la que la escena del espectáculo tiene. Por último, se quiso mostrar como los medios de comunicación en los últimos años han abordado la temática del genocidio armenio y su falta de reconocimiento por el gobierno turco.

CAPÍTULO 1:

El uso de la semiótica como herramienta de análisis en el caso de System of a Down y el genocidio armenio.

En este capítulo se revisarán algunos conceptos teóricos que posteriormente nos permitirán analizar semióticamente el discurso de la banda armenio-estadounidense System Of A Down (SOAD) en su documental *Screamers*, producido en reconocimiento del genocidio armenio, y su influencia en sus seguidores. Por medio de los elementos teóricos que nos provee la semiótica, se estudiará e interpretará la manera en que su música ha servido como medio de difusión para que este acontecimiento histórico, que le arrebató la vida a más de 1,5 millones de personas, sea conocido por el mundo y reconocido por el Gobierno turco, gobierno que, sin embargo, hasta la fecha niega los acontecimientos relacionados con el conflicto. El discurso propuesto dentro de este trabajo audiovisual intenta estudiar y explicar el mensaje que la banda transmite a sus seguidores y al mundo, sobre esta lucha que no ha terminado. Es pertinente mencionar que “un documental es, en sentido estricto, una representación audiovisual de la realidad. Siendo dicha realidad el punto de vista del director, por tanto, la postura nunca podrá ser objetiva pero sí informativa” (Amerike, 2019). Aplicando los conceptos de la semiótica y la definición del documental, analizaremos las estrategias de transmisión de sentido comunicativas que la banda ha utilizado para comunicar sus objetivos dentro del documental.

1.1 Los códigos como forma de investigación y decodificación de los mensajes

Para Pierre Giroud, en su libro *La Semiología*, la función principal que define a los códigos es brindar a los seres humanos sentido a todas las experiencias que viven cada día y que los rodean cotidianamente. Según Giraud, los códigos se encuentran presentes en todo tipo de mensajes, y, tal y como los define, se puede aseverar que cada ser humano está rodeado y condicionado por estos códigos cuando se encuentra en una situación comunicativa, en la que se configura como receptor de cualquier clase de signos que se presentan regulados por ciertas normas (Giroud, 1972):

El saber tiene, por lo tanto, una doble faz: un sistema epistemológico (significado) y un sistema semiológico (significante), siendo precisamente el objeto de la semiología el establecer la naturaleza de la relación entre esos dos sistemas. Las ciencias modernas se caracterizan por el hecho de que en ellas las relaciones son

significadas por medio de un sistema de significantes *ad hoc* especialmente concebidos al efecto y conforme a una axiomática objetiva. Los conocimientos tradicionales, en cambio, adoptan modelos pragmáticos de la realidad ya conocida y codificada. El nuevo sistema epistemológico es representado a través de otra episteme de forma análoga o que supone que lo es. (p. 71).

Giroud argumenta que los diferentes códigos paralingüísticos pueden funcionar para recodificar o matizar un código verbal. Los relevos de los mensajes verbales, que se refieren a las diferentes formas de los alfabetos, como el morse, el braille y el sistema de señales con banderas que utilizan los marineros, complementan los mensajes y los modifican en lo relativo a su sintaxis y significado general. El contexto que proveen los códigos paralingüísticos a los mensajes verbales es definitivo, de manera que se puede decir que cada receptor podría, como se mencionó antes, dar un nuevo significado a los códigos que se le presentan dependiendo de las circunstancias o el contexto en el que se presenten las situaciones vividas diariamente (Giroud, 1972).

Entre los ejemplos que Guiraud presenta, lo que para la mayoría de las personas puede significar solo unos puntos en las paredes, en realidad es un código reconocido por los no videntes para poder entender lo que no pueden percibir mediante el código verbal escrito. Un usuario del código braille podría descifrar el significado de estos puntos en la pared como una forma de acceder al significado. Lo mismo pasa con la criptografía, en donde se presenta una forma diferente de acceder al significado de las imágenes y figuras para comunicar algo.

Esta recodificación de una imagen o de una figura que vendrían a reemplazar a lo verbal puede ser solo descifrada y entendida por aquellos que conocen y saben a lo que se quiere referir este mensaje, mientras que para la percepción no entrenada no pasarán de ser imágenes y figuras sin sentido. Pero si tomamos como ejemplo otras imágenes más fáciles que podemos recodificar y entender, o asociar a un contenido anteriormente conocido, es posible captar el sentido de la imagen como un elemento relativamente traducible al lenguaje verbal. En este caso, se podría tomar como ejemplo la pintura rupestre de las cuevas de Altamira (Giroud, 1972).

En este caso, se trata de las representaciones de lo que ocurría ante la mirada del ser humano que buscó transmitir esas imágenes contempladas en un momento dado, pero en

el caso de los receptores actuales, para poder decodificarlas lo hacemos de manera que consiste en asociarlas a lo que conocemos, o a lo que se nos viene de forma espontánea a la mente, porque a ciencia cierta a estas imágenes solo se les podría dar un significado netamente interpretativo, puesto que es obvio que para una persona una imagen puede significar una cosa, pero para otra persona puede significar algo totalmente diferente (Giroud, 1972).

Por otra parte, el teórico francés menciona también que en muchas ocasiones los sonidos son reemplazados por estructuras verbales. Podrían tomarse como un ejemplo las onomatopeyas, para interpretar sonidos de animales o de situaciones en las que el sonido pueda ser reemplazado por una unidad verbal. Giraud (1972) menciona que “la comunicación lingüística se basa en el empleo de signos articulados” (p. 65). Y agrega que la gesticulación solo cumple una función netamente complementaria y expresiva, pero aclara que en algunos casos esto puede ser convencionalizado con fines comunicativos (Giraud, 1972).

También señala que los códigos pueden estructurarse desde lo más simple, como el bastón blanco de las personas no videntes, hasta lo más complejo y completo, como las señales que los marineros manejan y que pueden variar de acuerdo con el uso de las formas, colores, luces imágenes, letras, o sonidos. Estos sistemas de comunicación dependen tanto de la información que deben transmitir como de la comprensión simultánea compartida entre el emisor y receptor de los mensajes. Por ello, se puede asegurar que debe existir una convención social entre quienes se transmitan los códigos para poder descifrarlos, entenderlos y poder responder a ellos (Giroud, 1972).

Por otra parte “las insignias y las señales son signos de comunicación. Su función explícita consiste en informarnos sobre la identidad de los individuos (o de los grupos) y en transmitir informaciones apropiadas para coordinar la acción” (Giraud, 1972, p. 71). Se podría interpretar lo que dice Giraud como una referencia a aquellos códigos de conducta que las personas deben ejercer frente a otras que posean algún tipo de grado o jerarquía. Por ejemplo, un soldado de bajo rango hacia un superior debe comportarse mostrando el respeto y parándose firme frente a él, porque el superior posee una insignia que denota una superioridad a nivel jerárquico dentro de la milicia (Giroud, 1972).

En este sentido, podemos tomar como un gran código al documental y dentro de este una división de subsistemas que completarán la idea general. Como un primer subsistema entraría el contenido del documental, el cual ha sido codificado y entendido por aquellos que conocen la situación armenia y la manera en la que la banda intenta ayudar a la difusión de la problemática. Al mismo tiempo, el documental, como código, puede generar en las personas que no conocían sobre este problema una recodificación de los conocimientos que tenían antes, generando para ellos nuevos mensajes y significados de lo que la banda representa, aparte del aspecto netamente musical e incluyendo el sentido de la protesta que implica su identidad como banda.

Como un segundo subsistema se pueden tomar las canciones que se presentan en el concierto las letras de estas. Así, cada persona sería capaz de recodificar la forma en que la banda se presenta en escena no sólo como un grupo musical, sino como un dispositivo de protesta social. Un tercer subsistema sería el referido a la puesta en escena, el uso de los colores de la bandera armenia que se hace dentro del escenario, lo que cambia la forma de ver el concierto, puesto a que al recodificar este mensaje y entendiendo todo lo anterior, este recurso deja de ser solamente un juego de luces y se convierte en un elemento más de la postura política y la crítica que expresa la agrupación. Por último, otro subsistema estaría configurado por los testimonios de los expertos en el tema y las imágenes sobre otros acontecimientos similares, dando a conocer que el genocidio armenio no es un caso aislado y ni es un acontecimiento que pasó una sola vez en el pasado, sino que sigue ocurriendo en la actualidad. Así se puede explicar cómo los gobiernos se niegan a intervenir y reconocer este conflicto.

1.2 Perspectiva de Umberto Eco sobre la codificación

Para Eco, los códigos se definen como un conjunto de reglas que se ponen en marcha cuando se asocian los elementos de un transmisor y su transmitido: “el primero se convierte en expresión del segundo y este segundo se convierte en contenido del primero” (Eco, 2000 , p. 83). Esto quiere decir que el transmisor se vuelve una descripción de lo transmitido y a su vez es parte del transmisor como contenido (Eco, 2000).

También, Eco menciona los sistemas sintácticos, semánticos y pragmáticos; siendo el primero un sistema que agrupa los signos y estos a su vez tienen relación con otros signos y de esta manera se llega a comunicar el mensaje al destinatario. Mientras que el sistema semántico busca entender estos signos para poder darles un significado o asociarlos con

objetos o conceptos previamente conocidos o socialmente establecidos. Por último, se puede decir que el sistema pragmático es el resultado de los dos sistemas anteriores dado que su función es analizar cómo el mensaje se expresa mediante la selección de signos y significados (Eco, 2000).

Cuando un código asocia los elementos de un sistema transmisor con los elementos de un sistema transmitido el primero se convierte en la expresión del segundo, el cual, a su vez, se convierte en el contenido del primero. (...) Existe una función semiótica cuando una expresión y un contenido están en correlación y ambos elementos se convierten en funtivos de la correlación. (Eco, 2000, p. 83)

Para Eco, es importante mencionar la definición de señal como una unidad que forma parte de un sistema y al mismo tiempo este sistema está ligado a un contenido, pero también menciona que la señal puede no significar nada, aunque puede causar o provocar algo (Eco, 2000). Esto lo podemos relacionar con el contenido del documental, que muestra no solo un concierto de SOAD sino los testimonios de quienes vivieron de primera mano el conflicto o familiares de los sobrevivientes del genocidio armenio.

“Una señal es la unidad pertinente de un sistema que puede convertirse en un sistema de expresión correlativa a un contenido, pero que podría también seguir siendo un sistema de elementos físicos carentes de función semiótica. Una señal puede ser un estímulo que no signifique nada, pero cause o provoque algo: pero cuando se la usa como el ANTECEDENTE reconocido de un CONSECUENTE previsto, en ese caso se la admite como signo, dado que está en lugar de su consecuente (ya sea para el emisor o el destinatario)” (Eco, 2000, p 83).

Además, durante la interpretación de las canciones muchas de las letras pueden no significar nada definido para muchos receptores, pero como el concepto de señal lo menciona, pueden causar o provocar algo, que en este caso sería el efecto de que cada vez más y más personas conozcan sobre este acontecimiento y las razones por las que lucha la banda y al mismo tiempo generar un nuevo significado dentro del público sobre lo que es la banda y lo que significó el genocidio armenio.

Por lo tanto, tomando estas propuestas de Eco y sabiendo que un signo se encuentra formado por “uno o más elementos que se encuentran ubicados de forma estratégica y tienen una correlación con uno o más elementos que se encuentren en algún plano del

contenido” (Eco, 2000, p. 83), se puede asegurar que en el documental existen muchos signos que connotan esta lucha propuesta por la banda y los diferentes grupos a los que apoyan, por lo que habría que considerar esta producción como un mensaje en el que se está ofreciendo una significación como discurso político, configurada por los elementos que se encuentran correlacionados y ubicados en el documental (Eco, 2000).

Dicho lo anterior, se puede asegurar que un signo es un resultado momentáneo de ciertas reglas de codificación, las cuales dictan que debe existir un vínculo de transición en el cual todos los elementos involucrados tienen la posibilidad de relacionarse con otros elementos y con esto construir un nuevo signo. Todo dependerá de lo que el código determine (Eco, 2000).

Podemos tomar el ejemplo de la palabra ‘piano’ y sus diferentes significados dependiendo del contexto, de la situación o de las circunstancias en las que se mencione. Tal ejercicio lo podemos utilizar en el documental, donde la palabra “genocidio” para algunos es una palabra que no existe o que no representa ningún sentido, mientras para quienes han sufrido y tienen familiaridad con los acontecimientos significa un crimen que debe ser reconocido y reparado.

1.3 La perspectiva de la recodificación de Iuri Lotman

Iuri Lotman, en su libro *La Semiosfera I* define a un universo semiótico como “como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros” (Lotman, 1996, p.12). Lotman define como semiosfera al conjunto de un todo construido como un gran sistema del cual se originan microsistemas de sentido. Para Lotman, la semiosfera sería la suma de actos individuales de los cuales no podremos obtener un todo, sino que del todo podremos ir extrayendo actos individuales, mediante los cuales se podrán analizar individualmente los mensajes que un macrosistema divide en subsistemas. En este sentido, las acciones que la banda exhibe en el concierto se derivan de un todo que es el genocidio armenio, del cual se van extrayendo actos individuales y sumando de a poco a la gran causa. Se podría decir que los primeros actos individuales que se obtuvieron fueron la creación de la banda y la propuesta de ser activistas para que se reconozca el genocidio armenio (Lotman, 1996).

Lotman plantea también el problema de la interacción de las culturas y la define como una búsqueda de coincidencias o similitudes simbólicas, históricas, de nombres, etc. Pero

entre las obras, historias que se encuentran separadas por el tiempo, es decir, busca realizar una comparación entre las historias de un siglo anterior con las del presente siglo para encontrar en que se pueden relacionar o encontrar factores que asemejen las visiones del pasado con las actuales (Lotman, 1996). Esto es algo que dentro del documental se muestra muy claramente por la diferencia de épocas en los hechos ocurren, pues en un principio la palabra “genocidio” no era reconocida y era un tema tabú, pero con el paso de los años fue reconocida como un acto criminal de lesa humanidad. Así la banda ejecuta una comparación histórica de diferentes situaciones, porque en el documental se muestra cómo nuevamente se niega el genocidio y la banda recuerda y compara lo que sucedió antes, cuando ni si quiera la palabra como tal era reconocida. También se hace una comparación de lo que ocurrió con los armenios y los judíos y lo que pasaba en esa actualidad con los genocidios en África.

Lotman toma dos móviles que vienen a ser aquellos que generan el interés entre las ideas y el deseo de comprenderlas y dominarlas: “1) es necesaria porque es comprensible, conocida, se inscribe en las ideas y valores que me son conocidos; 2) es necesaria porque no es comprensible, no es conocida, no se inscribe en las ideas y valores que me son conocidos” (Lotman, 1996, p. 41). Se puede decir que el primer móvil se refiere a la búsqueda de lo propio y de aquello que ya es conocido y aceptado, mientras que el segundo móvil es la búsqueda de lo ajeno, pues lo marca como la facilidad de encontrar las similitudes antes que las diferencias entre historias, leyendas, mitos, etc. (Lotman, 1996). Dicho esto, se puede retomar lo que se mencionó previamente en el caso del documental, pero se puede dar un pequeño giro o, mejor dicho, mencionar otro punto, desde la perspectiva de una banda ya formada y establecida en la industria musical (Lotman, 1996).

SOAD si lo comprendemos desde el punto de vista propuesto por Lotman, empiezan por el primer móvil, dando a conocer aquello que le es familiar, pues sus integrantes son descendientes de inmigrantes armenios que huyeron de la masacre. La banda recapitula los acontecimientos, recoge la información y la transforma en algo socialmente aceptado, que es la música como un medio de difusión y de protesta

Para Lotman es esencial determinar cuándo y en qué circunstancias un texto ajeno a la cultura se hace necesario dentro de ella para la creación o generación de un texto propio. Aquí es necesario tomar en cuenta la manera en que Lotman explica este fenómeno

semiótico: “El contacto con otro «yo» constituye una condición necesaria del desarrollo creador de «mi» conciencia” (Lotman, 1996, p. 42).

El autor muestra en muchos casos la importancia de tomar en cuenta las diferentes perspectivas que nos rodean, para de esta manera conseguir desarrollar y generar una manifestación que en cierta forma podría ser considerada como algo “nuevo”, basado en un “algo ya existente” (Lotman, 1996). Dentro del documental, son evidentes las diferentes perspectivas que las personas entrevistadas brindan acerca del tema genocidio. Mientras unos hablan de manera más académica, en contra, pero de cierta forma en tono neutral, otros entrevistados y la banda hablan desde una perspectiva cercana a la postura de la protesta y la total inconformidad con la falta de apoyo del Gobierno de Estados Unidos para el reconocimiento del genocidio armenio. Mediante esta observación se puede mencionar que se crea una “nueva” base de protesta que la banda implementa con sus letras y con el apoyo al movimiento antigencidio, sobre una postura que “ya existía previamente” que son las protestas.

Lotman menciona además una conciencia creadora, la cual se encarga de modelar mensajes nuevos y considera a estas nuevas construcciones como mensajes innovadores y poco susceptibles de ser detectados o descifrados con facilidad, o los asocia con algún mensaje preexistente. “En calidad de tal mensaje inicial puede actuar tanto un texto en cualquier lengua, como un texto en una lengua-objeto, es decir, la realidad considerada como texto” (Lotman, 1996, p. 43).

Lotman, en la *Semiosfera II*, hace referencia a la cultura y a la comunicación y cómo estas forman un vínculo de gran importancia, debido a que muchos términos comunicacionales son traspasados a la esfera cultural y son transmitidos dentro de esta. Como se mencionaba antes, se podría considerar que el paso hacia la esfera cultural hace que estos términos comunicacionales o formas de comunicarse sean aceptadas y aplicadas socialmente en el día a día de las personas (Lotman, 1998).

Pero el paso de estas ideas comunicativas o formas de comunicación conocidas por el aspecto cultural implican ciertas dificultades. Una de las fundamentales es que “en el mecanismo de la cultura la comunicación se realiza, como mínimo, por dos canales estructurados de maneras diferentes” (Lotman, 1998, p. 27). De acuerdo con esta

reflexión, Lotman propone dos métodos, direcciones o formas en las que se podría transmitir un mensaje: el “YO-YO” y el “YO-EL”.

Dentro del primer enfoque, existe un mensaje en que en términos simples se transmiten los conocimientos que uno mismo observa, interpreta y decodifica para entenderlos o asimilarlos con algo previamente conocido. De cierta forma resulta redundante que dentro de uno se diga o repita lo que se observa, se escucha, se siente, se huele o se saborea, para poder saber qué es, o, como se dijo antes, descodificarlo y acercarse lo más posible a algo conocido, pero esto es algo fundamental y cumple un papel importante en la difusión del mensaje, que en este caso se transmite desde los sentidos de una persona a los conocimientos de esa misma persona a manera de mensaje.

El segundo enfoque puede resultar más sencillo de comprender, puesto que la información ya no se interpreta para uno mismo, sino para alguien más, a quien se transmite el mensaje. Por esto es muy acertado decir que en el sistema “YO-YO” la información se traslada a través del tiempo, mientras que en el sistema “YO-ÉL” la información pasa a través del espacio (Lotman, 1998).

Y esta dualidad propuesta por Lotman toma sentido si se la compara con los mensajes transmitidos por el documental, pues se muestra cómo se genera un mensaje dentro de la protesta social presentada por los diferentes grupos de activistas y de la mano del mensaje que debe ser decodificado por los fanáticos de la banda, la cual, a través de la música, hace referencia a los problemas sociales y principalmente establece un énfasis en los acontecimientos que derivaron en el genocidio armenio. Se puede decir que el mensaje que transmite la banda trasciende a través del tiempo y el espacio, puesto que hasta la actualidad las letras y la constante actividad de sus miembros en redes sociales sigue activa y no permite que esto quede al aire o se olvide.

1.4 La noción de Eco sobre el habit y código

Retomando los textos de Umberto Eco, en este caso es pertinente mencionar *Lector in fabula*, en el que Eco considera al signo como una representación que produce respuestas inmediatas. Estas respuestas a su vez producen algo que Eco llama *habit*, que es un comportamiento constante que presenta el intérprete. También define al hábito como “una tendencia (...) a actuar de manera similar en circunstancias futuras similares y el Interpretante Final de un signo es este hábito como resultado” (Eco, 1993, p. 63).

Esto nos quiere decir que las personas, mediante este hábito, pueden replicar o reflejar en el futuro actitudes o sentimientos presentados en circunstancias pasadas de presentarse una situación igual o parecida a la que detonó estas actitudes. Asegura que el interpretante del signo detonador viene a ser el reflejo de estas actitudes. Tomando en consideración esta reflexión de Eco, se puede decir que en cierta manera hay un *habit* dentro del comportamiento de la banda y de los movimientos sociales a los que apoyan, puesto que existe un signo o un detonador del pasado al cual ya reaccionaron que se refleja en la ‘actualidad’ en la que el documental transcurre, lo que hace que nuevamente en una situación futura se vuelvan a percibir las actitudes y comportamientos que se mostraron en un principio; pero no son actitudes negativas, más bien, son actitudes referentes a la lucha social y a la lucha por el reconocimiento del genocidio armenio.

Es decir que, al momento de presentarse el sentimiento de frustración en las canciones de la banda, las personas (el público y los seguidores del grupo) van a reaccionar de tal manera en que empatizarán con este sentimiento. Recapitulando lo propuesto por Eco, este hábito que presentan los fans y el público que apoya a la causa vienen a ser los interpretantes finales que entienden y codifican el significado de la protesta que se está realizando por medio de la música.

Por esto Eco menciona que “la noción de Interpretante Final surge para determinar cuál es el resultado que debe producir el significado de un signo” (Eco, 1993, p. 63). En este caso se podrían tomar como referencia las letras de las canciones de la banda, las imágenes del genocidio y la propaganda anti armenia como signos de lo que sucedió y está sucediendo en torno al tema, y las personas al observar y percibir todo esto pueden llegar a una conclusión y darle significado a esos signos, los cuales, en el caso de la propaganda anti armenia, vendrían a ser mensajes de odio, y, por el lado de la banda y el activismo social, como signos de protesta, es posible asignarles un significado de lucha y de constante movilización para evitar que este acontecimiento sea olvidado (Eco, 1993, p. 62).

SOAD dentro del contexto mencionado representa o se ve representado como un símbolo para los armenios, por todo lo que ha conseguido musicalmente y por la lucha llevado a cabo para el reconocimiento del genocidio armenio. Y si se habla de los efectos perceptibles, dentro del documental es evidente el peso que la banda tiene y cómo en los exteriores de su concierto cientos de personas mencionan que conocieron sobre el

genocidio armenio gracias a la agrupación, lo cual constituye uno de los efectos inmediatos que genera el signo (Eco,1993).

En el texto *La estructura ausente*, Eco define el código como una elección de sucesiones que permiten crear un mensaje claro y preciso, en donde se excluyen aquellas aproximaciones que no sean pertinentes. Propone el ejemplo de una máquina de escribir, en donde la persona deberá digitar códigos (en este caso las teclas) de tal manera que escogerá cierto número de caracteres o símbolos para poder crear un mensaje y al mismo tiempo excluirá aquellos códigos que no sean necesarios o que sean irrelevantes a la situación o al contexto del mensaje (Eco, 1972).

Eco también menciona que, pese a estar excluidos, esos códigos no dejan de ser parte de la estructura, simplemente que seleccionar los símbolos en cierta combinación los traslada a un nivel distinto, lo que quiere decir que se creará una regla semántica en la que cada nivel podrá ser utilizado dependiendo de la situación. Estas unidades no desaparecen, porque siguen siendo parte de una estructura más grande, que se fragmenta en estos códigos escogidos para presentar el mensaje (Eco, 1972).

Tomando en consideración que un macrosistema se puede fragmentar en varios subsistemas, es oportuno mencionar que dentro del macrosistema que muestra el documental, que es el genocidio armenio, es claro la división de subsistemas, en donde la banda se presenta como de ellos y le sigue el afán de que el genocidio sea reconocido o mostrar al público lo que significó que este acontecimiento y al mismo tiempo se dejan de lado algunos subsistemas. Esto, como lo dice Eco, tiene una razón de ser, y es que no todos los niveles de información o de codificación que van a ocupar van a ser pertinentes para que el mensaje llegue de manera clara; por ejemplo, la banda en sus canciones excluye toda la información de libros, antecedentes y testimonios de aquellos que vivieron o que perdieron familiares en el genocidio, porque las canciones pueden llegar a ser un método muy efectivo de llegar a las masas, pero si se satura la información en una sola letra, la pista duraría demasiado y haría más difícil que se pueda digerir la información.

Por eso las letras son siempre de protesta, pero se escogen los códigos esenciales para que la gente pueda entender y analizar el significado de la canción. En este documental la idea de presentar la música de SOAD y las vivencias de sus miembros y sus familiares es

complementaria a la información y entrega de mensajes que brindan los académicos entrevistados. Con esto se puede interpretar que el discurso del documental se complementa con la banda y viceversa.

Eco hace una comparación entre la máquina y el hombre con un ejemplo. Existe una balsa que detecta cuando el nivel del mar sube. Esta balsa emite una señal que es recibida por una máquina que la computa y entiende el resultado, pero no actúa sino hasta recibir una señal de mayor peligro. Esto se debe a que fue programada para no emitir una alerta hasta que se llegue a un nivel en específico. Eco propone que si fuera un ser humano el que recibiera esta señal, actuaría de manera diferente, porque no es una máquina programada, y si llega a observar que la señal emite un peligro no tan grande, pero igual de riesgo, el ser humano podría reaccionar ante ello, porque es un fenómeno de comunicación en donde la persona le da un significado que la máquina no puede concebir, puesto que esta recibe información y actúa según fue programada y no entiende qué es el peligro, pero la persona sí.

Por eso en ese momento de significación del fenómeno comunicacional la persona reacciona de manera diferente a una máquina, ya que se trata de un acontecimiento del que la persona tiene un previo conocimiento, porque, de no saber qué significa el nivel de peligro que le comunica la máquina, no haría nada ni alentaría a nadie. Y Eco lo dice “a nivel de máquina se habla de cibernética y esta se ocupa de las señales. Al introducir al hombre se pasa al universo del sentido” (Eco, 1972, p. 52). Por ello se crea un proceso de significación donde estas señales dejan de ser 0's y 1's en el espacio cibernético y se convierten en un significante que la persona deberá interpretar con un significado (Eco, 1972).

En referencia a esta reflexión de Eco, si se compara el documental con este ejemplo de las señales y la codificación, volveríamos a lo anteriormente mencionado, en donde el factor humano es primordial para el entendimiento del mensaje que tanto la banda como el documental quieren entregar. Pero si vamos por algo más específico y se habla de la banda entregando estos mensajes a sus fans y al público en general, habrá quienes no entenderán el trasfondo del mensaje que la banda quiere entregar. Mientras que para los fans y los grupos de protesta que conocen sobre la banda, las letras y que lo que hacen tiene un significado social tendrá otra perspectiva y otro abordaje que el de una banda haciendo música.

1.5 Códigos visuales.

Una vez establecidas estas definiciones y luego de relacionarlas con el objeto de estudio, mencionaremos que en el texto de Eco se habla sobre los códigos visuales y lo difícil que es asociarlos con los códigos lingüísticos. Por esto se ha llegado a considerar que los fenómenos visuales no pueden ser reconocidos como signos dentro de la semiótica, pero también se hace mención de que “no todos los fenómenos comunicativos pueden ser explicados por medio de categorías lingüísticas” (Eco, 1972, p. 167). Con esto, Eco intenta expresar que puede existir una separación o una independencia entre la semiótica y el aspecto lingüístico con el fin de poder analizar estos códigos visuales, para darles la importancia y relevancia ameritan para el análisis (Eco, 1972).

Para empezar, Eco hace una referencia de cómo se podrían interpretar los signos dentro de un fenómeno visual y los ubica en un cuadro en el que hay tres posibilidades y cada tiene tres explicaciones.

1) Considerado en sí mismo, dentro de este punto se extraen 3 definiciones: la primera es la calidad y toma de ejemplo una mancha dentro de un cuadro y es este fenómeno visual el cual es considerado un código por la significación que pueda tener dentro de la obra. El segundo el sinsign que trata ya de la vista general o un todo como un cuadro o un programa de Tv en su totalidad sin ver los detalles. Por último, el legisigno habla de una convención iconográfica de objetos que socialmente se les ha dado un significado, como la cruz y se analiza los detalles y su asociación con la convención social (Eco, 1972).

2) En relación con el objeto: dentro de esta consideración está el icono que al igual que en la calidad pone de ejemplo una obra de arte como la Mona Lisa y alguna particularidad que presente dentro del lienzo. Luego está el índice (índice) que son las contemplaciones que a simple vista resultan obvias como una flecha indicando la dirección. Al final está el symbol (símbolo) que son todos aquellos símbolos que representan un mensaje específico o advertencia como la señal de peligro en las gasolineras (Eco, 1972).

3) En relación con el interpretante, primero se encuentra el rhema que son aquellos signos visuales que pueden ser la representación de un posible enunciado. En segundo lugar, el dicent, que no son dos signos visuales que al juntarlos o ponerlos cerca uno del otro puedan demostrar tener alguna relación. Y, por último, el argumento que es “un sintagma visual complejo que relaciona signos de distinto tipo” (Eco, 1972, p. 168). Aquí se puede

explicar como aquellos signos visuales que son resultado de otros signos visuales por ejemplo (debido a) aumento de casos de COVID, aforo máximo del 20% (Eco, 1972).

Con esta primera aproximación de Eco al reconocimiento de los fenómenos visuales como posibles objetos de análisis semiótico, ya se podría decir que el panorama se va aclarando poco a poco, pues, como señala el semiólogo, hay muchas maneras de dar significado a los fenómenos visuales que percibimos día a día y, asociando esto con el objeto de investigación, hay mucha más información de donde se podría abordar la temática de estudio.

Para empezar, se puede observar dentro del documental en los afiches de los grupos que protestan para el reconocimiento del genocidio armenio. Por otra parte, volvemos a la puesta en escena que presenta SOAD con los juegos de luces, con las imágenes en las pantallas gigantes y los videos que mostraron durante la presentación. Todos estos códigos visuales tienen un mismo significado, como lo descrito en el dicent, al estar juntos llegan a tener una significación tanto para la banda como para los fans y esta significación es la de la protesta. Pero también existe una variable que podría ser tomada en cuenta, el documental en general pues es una representación visual o un macrosistema donde muchos signos (subsistemas) intervienen y al final buscan el mismo objetivo que es crear conciencia sobre el genocidio y sobre cómo los gobiernos se quedan de manos cruzadas.

Eco propone como ejemplo las direcciones que encontramos en la calle, en un parque o en un centro comercial y estas señales o direcciones son las que definirán el destino que la persona decidirá tomar. “Cualquier índice visual comunica algo, por medio de un impulso más o menos ciego, basándose en un sistema de convenciones o en un sistema de experiencias aprendidas” (Eco, 1972, p. 169). Con esto se puede llegar a la conclusión de que, siempre y cuando se conozca el significado previamente aprendido de un índice visual las personas podrán seguir el impulso ciego que menciona Eco, puesto que de no conocer se evitaría o se ignorará el índice visual (Eco, 1972).

Ante esto se puede considerar también a SOAD como un índice visual que es conocido y aceptado por este sistema de convenciones o de experiencias aprendidas, por lo que para sus fan este índice visual les comunica acerca de la problemática y son ellos los que decodifican este sistema de mensajes y siguen y apoyan a la banda en el camino de protesta que expresan sus letras convirtiendo también a SOAD en un signo convencional,

como menciona Eco, todos los fenómenos visuales que pueden ser considerados e interpretados como índices también pueden ser considerados como signos convencionales (Eco, 1972).

1.6 El signo icónico

Para Pierce el icono son los signos que de cierta forma tienen o poseen una semejanza con el objeto al que se refieren. Esto quiere decir que un icono es algo que va a ser igual o de cierta forma va a tener una gran similitud con su objeto de referencia, como por ejemplo un retrato y la persona retratada. Pero con esta definición siempre existirá la contradicción puesto a que al 100% no es una definición sino una tautología y lo divide en el buen sentido y la realidad y esto lo expresa con el ejemplo de un retrato, ya que para una persona puede resultar similar o eso es lo que el buen sentido llegaría a decir, pero dentro de lo que cabe en los detalles minúsculos el retrato no es similar a la persona retratada y es aquí cuando la realidad interviene pues es una imagen plana sin dimensiones mientras que el retratado en la realidad tiene sus facciones en 3 dimensiones y así la realidad podrá seguir encontrando las falencias y las no similitudes entre el retrato y el retratado (Eco, 1972).

Pero Eco cita al autor Charles Morris que menciona que “es icónico todo signo que presenta alguna propiedad similar al objeto representado” (Morris citado por Eco, 1972, p. 170). Dicho esto, la definición de Morris es acorde al buen sentido y es con lo que se podría seguir manejando estos signos iconográficos, por ende, se puede complementar el objeto de estudio la idea con la definición de Morris y se puede llegar a un acercamiento del buen sentido, con lo que SOAD y el documental buscan llegar a mostrar.

Esto deriva también en los estímulos visuales que menciona Eco que, si bien no es algo tangible que se pueda llegar a sujetar o probar el ser humano lo decodifica y lo entiende por lo que es, pone el ejemplo de una imagen de un vaso de cerveza, que, a pesar de no estar presente, son los estímulos visuales y las convenciones sociales preestablecidas o preexistentes en la persona que observa la imagen, lo que permite entender que enfrente se encuentra una imagen de un vaso de cerveza. Y pueden ser muchos los estímulos visuales que pueden hacer llegar a la conclusión de lo que se está viendo por ejemplo en una taza de té dibujada, retratada o fotografiada, nos podemos dar cuenta que en la taza hay té si es que los estímulos visuales nos dan a entender eso, puede estar retratado el vapor del agua caliente, sobre salir el cordón que sostiene la bolsa de té, un plato con

limones e incluso para aquellos conocedores, la forma de la taza podría denotar su significado y lo que contiene.

Lo mismo sucede con los productos audiovisuales, si bien es algo que no podemos físicamente percibir, sabemos por todas las convenciones sociales lo que significa, lo que vemos y escuchamos en un video cobran sentido a través de esto y las personas pueden identificarse o asimilar lo que están observando, para transformarlo en algo que dentro de sus cabezas tienen un significado. Con este documental, sumado al activismo de la banda, se busca crear dentro de las mentes de las personas, no un imaginario ideal, no adoctrinar, sino que se busca que todas las personas conozcan la verdad acerca de todo lo que ha pasado en el mundo y que los gobiernos por sus intereses económicos buscan ocultar o negar (Eco, 1972).

Si bien Eco difiere sobre la definición de signo icónico de Morris, llega a una conclusión que de cierta manera indirecta tiene un sentido similar a lo que propone Morris, pero lo expresa de diferente forma, así mientras Morris da una clara y directa definición de lo que representan los signos icónicos, Eco se va por la tangente de que respondemos a estos signos por una percepción común, basada en códigos específicos y seleccionados, permiten a las personas crear esta estructura perceptiva, entenderla y darle un significado basado en una experiencia que denota el signo icónico (Eco, 1972).

Capítulo 2:

Aplicación de la semiótica en la perspectiva del documental y la banda en el caso genocidio armenio

Tomando en cuenta las perspectivas teóricas previamente mencionadas, dentro de este trabajo el enfoque hacia el objeto de estudio será el análisis de las letras de las canciones que la banda presenta durante el documental, así mismo la puesta en escena y los relatos tanto de los expertos, como de quienes vivieron de frente el genocidio armenio. Además, se analizará cómo la música de la banda se ha vuelto un referente para los movimientos sociales, fans y personas que desconocían de este tema y lo llegaron a conocer por medio de ellos. También se revisará lo que los fans a los exteriores del concierto comentan y sobre el movimiento para el reconocimiento del genocidio armenio menciona. Por último, el análisis de los antecedentes históricos y marchas a favor del reconocimiento del genocidio. Todo esto con referencia al aspecto de la simbología, y establecimiento de los códigos como sistemas de comunicación y transmisión de mensajes.

Dentro de este segundo capítulo se profundizará en el análisis del objeto de estudio en relación con la noción de códigos presentada anteriormente y la aplicación dentro de los signos y mensajes presentes dentro del documental. Para esto se tomarán en cuenta 3 unidades de análisis, de las cuales se podrán extraer diferentes perspectivas en relación con la teoría y la aplicación en cada uno.

2.1. La banda y sus letras

Dentro de esta primera unidad de análisis es muy importante tomar en cuenta la perspectiva que la banda asume con respecto a los acontecimientos, pues al ser descendientes de armenios que vivieron de primera mano el genocidio conocen los detalles que detonan en la creación de un movimiento social a través de su música.

En este caso si se toma en cuenta lo que Eco menciona sobre los signos, se estaría evidenciando la selección de algunos signos relacionados con otros para poder llegar a crear las canciones que se presentan en el documental. “Cuando un código asocia los elementos de un sistema transmitido, el primero se convierte en la expresión del segundo, el cual, a su vez, se convierte en el contenido del primero” (Eco, 2000, p. 83). En primer lugar, la canción *B.Y.O.B (Bring your own bombs)* su traducción “traigan sus propias bombas” de este tema se pueden extraer diferentes signos y códigos los cuales poseen un

significado político y de protesta. Para empezar, se toman referencias para atacar a cierto grupo de políticos que, en este caso, son quienes financian y promueven la guerra como si fuera una fiesta y mencionan los desiertos y hacer explotar el sol, lo que es una clara referencia a la guerra en medio oriente perpetrada por Estados Unidos. Pero no solamente hace énfasis en los hechos que acontecen dentro de la guerra, también mencionan que por qué los presidentes no van a la guerra y envían a los pobres a la lucha.

Esto dentro de la connotación cultural que menciona Lotman es algo que siempre pasa a lo largo de la historia, los emperadores envían a sus tropas que en su mayoría eran soldados reclutados de la pobreza de las calles y enviados a batallar. Esto podemos analizarlo desde la perspectiva de los móviles de Lotman, donde propone que la búsqueda de lo propio y lo ajeno para poder encontrar las similitudes. Como tal la banda lo propone con este tipo de canciones haciendo énfasis en los problemas sociales que invaden al mundo y el encontrar la similitud de esos problemas actuales con lo acontecido en 1915 es la tarea que se ha dado la banda para poder dar a conocer a sus *fans* y al mundo que la historia no se puede borrar ni olvidar. Previo a la segunda canción de la banda el guitarrista Daron Malakian menciona que la banda no fue creada para cambiar la mentalidad o el mundo, sino que fue creada para que la gente se haga preguntas y de la mano de esto los acontecimientos históricos que han sido olvidados o encubiertos. Pero la comparación dentro del documental presenta a la banda como una pieza más del activismo que se está realizando para el reconocimiento del genocidio y al mismo tiempo se recuerda y se compara las atrocidades ocurridas a los armenios con los genocidios que tomaron lugar en África y la comparación también con el holocausto judío.

Por otra parte, en el marco de las canciones la banda continua con su canción P.L.U.C.K (*Politically Lying, Unholy, Cowardly Killers*) (Asesinos políticamente mentirosos, profanos y cobardes), pero antes el vocalista Serj Tankian reconoce que no solo es una noche para recordar el aniversario 90 del genocidio armenio, sino que también es la oportunidad para tirar los muros de hipocresía creados alrededor del mundo con todos los genocidios reconocidos y desconocidos y lanza un ultimátum al gobierno turco de que es momento de que paguen por sus crímenes. Eco menciona al hábito como la capacidad del interpretante de replicar las actitudes presentadas por intérprete. En este caso el intérprete es SOAD que dentro del contexto el signo detonador que generó la creación de la banda y el camino que tomarían fue el no reconocimiento del genocidio armenio y al mismo

tiempo buscan que los mensajes que transmiten lleguen a sus *fans* y estos logren comprender el trasfondo de las canciones.

P.L.U.C.K transmite un mensaje en cual intenta mostrar cómo fue encubierto el genocidio armenio como una política sistematizada, pero también lo que aconteció la casi extinción de un pueblo del cual tomaron a los niños, los padres murieron y aquellos que quedaron nunca fueron encontrados y mencionan que la única solución es la revolución en contra de un sistema decadente. Esta es una clara entrega de un mensaje que ha adoptado varios signos que al mismo tiempo producen un código en el cual se deja de lado aquellos eventos que no caben dentro del contexto y se toma lo más importante para producir un mensaje y entregarlo al público.

Eco también menciona y hace referencia a los significados que se le puede llegar a dar a un mensaje.

“Una señal puede ser un estímulo que no signifique nada, pero cause o provoque algo: pero cuando se la usa como el ANTECEDENTE reconocido de un CONSECUENTE previsto, en ese caso se la admite como signo, dado que está en lugar de su consecuente (ya sea para el emisor o el destinatario)” (Eco, 2000, p 83).

Y con la referencia, esta nueva significación que la banda intenta darle a la música con letras que buscan llegar a llamar la atención y hacer que las personas se pregunten por qué dice eso la canción es una de las formas que SOAD ha encontrado para poder difundir su mensaje y al mismo tiempo ayudar a los grupos sociales que también buscan ser escuchados.

Otro ejemplo de la entrega de un mensaje que llega a provocar algo, como lo dice Eco, es la canción *Cigaro*, con una letra más explícita, pero con un mensaje claro, la guerra es ver quien posee el arsenal más grande y poderoso. A parte de la canción, dentro del documental se muestran imágenes y videos sobre este tema para darle mayor relevancia a lo que quieren decir las letras. La banda transmite su mensaje de una manera un poco menos ortodoxa, pero el público decodifica las letras y entiende a qué se refieren. Por otra parte, la aplicación sobre los códigos que establece Giroud en este caso cobra mucho sentido, porque ya las letras y la lucha de la banda significan algo más que música para los *fans*.

En otra de las canciones *Holly Mountains* (montañas sagradas) es donde más cae la noción de la entrega del mensaje hacia la cultura tomando en cuenta la estructura que Lotman menciona, acerca del YO---EL y YO---YO del cual dice “en el mecanismo de la cultura la comunicación se realiza, como mínimo, por dos canales estructurados de maneras diferentes” (Lotman, 1998, p. 27). La banda pasó primero por un proceso de YO---YO, donde reunieron todo lo que sabían lo codificaron internamente y lo recodificaron creando canciones y entregándolas al público. En este caso el sentido del YO---EL, es la entrega de este análisis y esta recodificación que la banda ha hecho con los acontecimientos referentes al genocidio armenio, plasmando el mensaje en canciones. *Holly Mountains* no es la excepción, pues dentro de su letra quiere retratar el camino de tortura que los armenios tuvieron que sufrir cuando los turcos decidieron no solo desterrarlos de su tierra, sino que también exterminarlos por completo. Y la idea de las montañas sagradas hace referencia a los caminos por los que los pocos sobrevivientes y aquellos que lograron escapar, tuvieron que seguir para poder buscar refugio.

Al mismo tiempo menciona el río Aras, que se encuentra en la frontera entre el antiguo Imperio Otomano y la Armenia libre, en donde se lo ve como un símbolo o signo de libertad. Por otra parte, la mención de los asesinos sin honor y mentirosos, hacen una clara referencia no solo a los gobernantes del Imperio Otomano que perpetraron el genocidio, sino en cierta forma se refiere a los gobernantes turcos que siguen sin reconocer al genocidio como algo que realmente pasó.

Dentro de la perspectiva de la banda y la significación que los miembros le dan a las letras, al mensaje que quieren enviar y a lo que intentan conseguir, se puede llegar a decir que SOAD actúa como un emisor del activismo social que busca el reconocimiento del genocidio armenio y al mismo tiempo lucha en contra de otros problemas sociales y este emisor busca llegar a la mayor cantidad de receptores para que analicen y resignifiquen el mensaje el cual va a contar con diferentes códigos pertinentes a la situación. También, a raíz de estos códigos la banda busca que la gente adquiera ese sentido propio y empatice con ellos y con la causa, generando un impacto o creando un detonante que pueda hacer que el público actúe en favor de los ideales y la lucha que la banda propone.

De esta aproximación de Eco sobre el mensaje que entrega el código, se le puede sumar las demás canciones que la banda propone dentro del documental, puesto que al final de todo el mensaje es claro, la banda transmite su opinión de protesta dentro de las letras y

busca llegar al público de esta manera, con el fin de que más personas conozcan y se enteren de lo que pasa en el mundo y los políticos quieren encubrir.

2.2. Las voces

A lo largo del documental muchas personas que conocen sobre política e historia fueron entrevistadas con el fin de brindar su perspectiva sobre el hecho de que el genocidio armenio todavía no era reconocido, pero también para conocer que pensaba acerca de lo que SOAD estaba haciendo en el escenario y la campaña de conciencia para llegar a la mayor cantidad de personas.

También es importante mencionar que dentro de esta unidad de análisis se podrá encontrar la relación de la configuración del mensaje que Lotman propone, en donde existen dos maneras de entregar o transmitir el mensaje las cuales son el YO-YO y el YO-EL.

la dirección «YO — ÉL», en la cual «YO» es el sujeto de la transmisión, el destinador-poseedor de la información, y «EL» es el objeto, el destinatario (.....) Pero también en toda una serie de otros casos tenemos una transmisión del mensaje de «YO» a «YO». Son todos los casos en que el hombre se dirige a sí mismo. (Lotman, 1998, p. 28).

Dentro de esta unidad de análisis se puede llegar a evidenciar lo que Lotman mencionaba acerca de las culturas y la adaptación de lo ajeno “El contacto con otro «yo» constituye una condición necesaria del desarrollo creador de «mi» conciencia” (Lotman, 1996, p. 42). En este caso y tomando en consideración que la música en muchas ocasiones no forma parte de la protesta de algunos grupos, se puede afirmar que el movimiento social adoptó la música de SOAD como un aliado más a la lucha y la banda lo ha demostrado creando una nueva forma de apoyo a las protestas y al movimiento armenio.

Al principio del documental, la ganadora del premio Pulitzer en 2003, Samantha Poner, hace mención de que la gente que sabe lo que está pasando y no es escuchada no tiene otra alternativa más que salir a gritar y pelear por los ideales que no están siendo reconocidos. Además de su postura en que no es correcto que Estados Unidos adquiriera una política de no participación en el reconocimiento del genocidio armenio. Mientras que Adam Hamparian representante del comité nacional de armenios menciona que más personas conocen sobre el genocidio gracias a SOAD que por los libros de historia o campañas.

En los relatos de los sobrevivientes y familiares de armenios asesinados es también evidente esta noción que propone Lotman, dado que en una primera instancia deben realizar una configuración de los acontecimientos de manera interna y una introspección (YO-YO) para poder recodar los detalles de las desgarradoras historias que tuvieron que presenciar y en este sentido uno de los primeros relatos es un video del abuelo del vocalista Serj Tankian, Stepan, en donde luego de realizar el autoanálisis YO-YO, empieza a relatar aquello que llegó a presenciar, transformando así el mensaje en un proceso YO-EL, en donde se transmite aquello a lo que llegó como conclusión del proceso YO-YO. El relato comienza con una visión general de la época, su familia y el relato de que tanto su hermano como su padre fueron tomados por los turcos como prisioneros y posteriormente asesinados.

Stepan continúa su historia en el momento del éxodo masivo de los pocos armenios que quedaban escoltados por los turcos para que salieran de la ciudad. También menciona las montañas por las cuales tenían que atravesar para cruzar la frontera y ponerse a salvo. Un camino peligroso que los armenios tenían que soportar por su libertad y en ocasiones debían soportar los golpes de los turcos que no les permitían descansar, era una situación donde nadie se salvaba, a las mujeres les cortaban los pechos, no podían ver a los turcos a cara y tenían que soportar los maltratos incluso en el momento de la movilización.

Los testimonios continúan de la misma manera con otra sobreviviente, Maritza, que al igual que Stepan empieza desde una visión general de su vida en ese tiempo, como de la noche a la mañana pasaron de ser una familia feliz viviendo en paz en 1914 a vivir un infierno en 1915 del cual ni el alimento de las vacas se salvaron del saqueo de los turcos. La manera en la que configura el mensaje a través de estos recuerdos viene de ese momento donde nuevamente revive lo que fue la pérdida de sus familiares los cuales fueron masacrados dejándola como la única sobreviviente y luego de 90 años, transmite el mensaje y su historia con rabia y tristeza dejando como frase “cómo lo voy a olvidar, si fui la única que quedó”.

El baterista John Dolmayan también realiza un proceso de recordación el cual viene de una configuración de los relatos que su abuelo contaba sobre cómo presenció la ejecución de su padre. En este caso se podría decir que el mensaje que transmite el baterista es un YO-EL que pasó por varios procesos de YO-YO, primero el de su abuelo para luego contárselo y luego él debió hacerlo antes de contarlo en el documental.

Otro de los desgarradores relatos es el de Verjin, donde menciona cómo su tío y otros armenios fueron encadenados y llevados a un campo de concentración, pero también relató la historia de una mujer que fue obligada a ver como asesinaban a sus dos hijos y a verlos después de ejecutados.

Henry Morgenthau III, hijo del embajador de Estados Unidos en el Imperio Otomano, reconoce que este genocidio fue un acto atroz y relata las historias de su padre de como en conversaciones con el líder turco Talaat este solo se reía de lo que estaba pasando, diciéndole al embajador que “No tiene sentido que discuta, ya nos deshicimos de 3 cuartos de la población armenia, debemos acabarlos a todos”. Este y muchos testimonios más de políticos asegurando que el genocidio no ha sido reconocido, porque existen conflictos internos dentro de cada gobierno si es que decidieran dar el voto a favor del reconocimiento el genocidio armenio. Es por esta razón que la lucha de los movimientos sociales y de algunos políticos para que se reconozca la masacre continúa, pues algunos aseguran que la negación de un genocidio del pasado puede dar lugar a muchos más genocidios en el futuro.

El director del centro de estudios del genocidio y el Holocausto Thom Tsvann considera que para los perpetradores de los genocidios no es importante si las personas son peligrosas o no, sino que se basan en lo que estas personas tienen como creencias religiosas o su origen étnico para matarlos.

En otras circunstancias y nuevamente mencionando las comparaciones culturales del pasado con las de la actualidad del documental, se hace hincapié en el genocidio de la población Tutsi que tuvo lugar en Ruanda en 1994, en donde los relatos de niños que sobrevivieron y vieron morir a sus padres se asemejan a lo que relatan los armenios sobre lo que ocurrió en 1915, donde no había tregua ni misericordia, hombres, mujeres y niños fueron torturados, pisoteados y asesinados por la población Hutu hasta llegar al borde de la desaparición.

Por otra parte, el entonces miembro del equipo del senado de los Estados Unidos, Peter Galbraith, menciona la falta de cobertura que recibió el genocidio armenio, recalcando que no existía ningún medio que estuviera hablando de lo que sucedía y de cómo los turcos estaban masacrando hombres, mujeres y niños. Esto lo compara con los acontecimientos de ataques en Sarajevo capital Bosnia y Herzegovina en donde, mientras ocurrían los ataques a civiles, los heridos eran rodeados por periodistas y camarógrafos

te hacían primeros planos de cómo estallaban las bombas y de la gente huyendo. En este aspecto nuevamente se asemeja a los armenios, pues en Bosnia querían erradicar a la población musulmana.

Y en este punto Samantha Poner comenta que para los gobiernos es fácil encubrir un acto tan atroz como un genocidio llamándolo una guerra y asegurando que en la guerra hay bajas, buscando la salida fácil del problema para lavarse las manos y evitar sanciones. Al mismo tiempo también menciona que la guerra es mala pero no es lo mismo que un genocidio, porque este usa una cubierta global o un conflicto, para justificar la matanza de grupos étnicos o religiosos.

Los estados creen que con el genocidio se libran del “problema”, pero según Samantha Poner no es así, siempre existirán sobrevivientes que van a contar la historia y que no permitirán que este tipo de acontecimientos sea olvidado tan fácilmente, como es el caso de los armenios que luego de 107 años continúan en la búsqueda de justicia y siguen presionando para que el gobierno turco reconozca la masacre que casi llegó a terminar con toda la población armenia.

Las palabras del guitarrista Daron Malakian sobre cómo el mensaje que SOAD ha brindado, llegó a las generaciones más jóvenes en Turquía y con esto espera que pronto y a su tiempo se llegue a dar un consenso donde el gobierno acepte lo que ocurrió en 1915 y no niegue la matanza de los armenios. Además, considera que el mensaje de SOAD no es algo que espera que se dé de manera inmediata y aquí entra nuevamente la noción de decodificación y recodificación. Al mismo tiempo, recalca que no solo es hablar del genocidio con las nuevas generaciones de niños armenios, sino también de enseñarles acerca de la cultura pues es ese factor el más importante para hacerles entender su propia historia y de como también eso ayuda a la lucha por el reconocimiento del genocidio.

Este proceso de entender el mensaje más allá de la música es algo que, para las personas que no entienden el contexto y todo lo que está detrás, va a llevarles más tiempo comprender el verdadero mensaje que la banda promueve detrás de las letras y sus voces en redes sociales. Todo esto sumado a que en múltiples ocasiones la banda ha apuntado a que no tienen nada en contra de la gente de Turquía, pero que si hay un conflicto con el gobierno del país al deliberadamente negar la verdad y crear falsos imaginarios en su gente.

Ara Sarafian parte del Instituto Gomidas para los estudios armenios y regionales, hace una reflexión sobre cómo el gobierno Turco ha querido eliminar todo rastro de los armenios de sus tierras, desde los nombres de ciertos animales que fueron bautizados por los armenios, hasta las ciudades donde se establecieron en 1915 y comenta que es una muestra del rencor de los turcos el querer eliminar estos elementos culturales y hace una contraposición a la visión de adoptar lo ajeno en la cultura moderna que menciona Lotman.

Personalidades como el exgobernador Arnold Schwarzenegger cuando todavía ejercía funciones reconoció al genocidio armenio, lo que le consiguió recibir todo el odio de la comunidad turca, inclusive algunos políticos de ese país iniciaron una campaña de boicot de las películas del actor en Turquía. Basta con mencionar en una sola oración algo referente al genocidio armenio, para que el gobierno turco lo considere como un acto antigobierno y de humillación al Estado, lo que tiene un desenlace en prisión o peor.

El doctor Taner Akcam, un disidente del gobierno turco, en una conferencia sobre el genocidio armenio, hace una mención sobre los telegramas que se enviaban por parte del dictador turco Talaat y el gobierno de Estambul con otros gobiernos en donde explícitamente mencionaban que se debe matar y erradicar a todo elemento no turco que se encuentre en Anatolia, incluidos las personas no musulmanas y especialmente los armenios.

En el marco de la negación del genocidio armenio, los comentarios del doctor Akcam generaron una reacción inmediata y al mismo tiempo estas reacciones a acontecimientos pasados tuvieron dos lados. El primero de los turcos que se niegan a aceptar que sus antepasados causaron la muerte de los armenios y reaccionaron de manera violenta ante una exposición del genocidio armenio, donde claramente se mostraban las imágenes de las matanzas, cuerpos desmembrados y miles de armenios huyendo, destrozaron el lugar y las fotografías y continuaron negando el acontecimiento. Del otro lado de la moneda, los propios armenios que se sienten apoyados y aplauden a Akcam por mencionar los hechos y dejar de lado al gobierno turco que intenta esconder o negar lo que ocurrió.

Sibel Edmonds traductora de turco para el FBI, también se refiere a este intento de esconder la verdad, comentando que en las calles no se podía ni susurrar una palabra sobre el genocidio armenio, no existía información, no hay registros oficiales en Turquía que respalden la masacre, todo fue olvidado e ignorado por las nuevas generaciones.

El comité de relaciones internacionales de Estados Unidos fue parte de la discusión del genocidio armenio y muchos políticos estaban de acuerdo con que la masacre sucedió, pero existían otros que preferían refugiarse y mencionar que los turcos no querían matar a todos los armenios. Sin embargo, el hecho de que no hayan matado a todos los armenios, no quiere decir que esa no era la intención de los turcos.

Y como menciona Giraud “la función de los códigos técnicos lógicos consiste en significar la experiencia objetiva y la relación del hombre con el mundo” (Giraud, 1972, p. 61). Y el darles sentido a estas experiencias cotidianas es la principal razón de la lucha que miles de armenios y de SOAD para generar conciencia y seguir presionando al gobierno de Estados Unidos y Turquía de reconocer lo que fue el primer Genocidio del siglo XX y el cual por muchos años fue llamado como una “crisis humanitaria” ya que no aceptaban el hecho de que era un genocidio.

De esta manera la transmisión de este mensaje en un código lingüístico de relato de acontecimiento llega al público y serán ellos quienes deberán decodificar y recodificar estos testimonios y llegar a la conclusión de si es o no justificado el enojo y la tristeza de las víctimas y de los familiares de las víctimas del genocidio armenio. Al mismo tiempo entender las circunstancias en las que SOAD se presenta como un agente de protesta y de apoyo a la causa.

2.3. La puesta en escena

Dentro de esta unidad de análisis, se tomarán en cuenta los diferentes códigos visuales expuestos en el documental, tanto en la presentación de la banda en los diferentes escenarios, como en diferentes momentos del documental y es importante resaltar lo que Eco menciona “no todos los fenómenos comunicativos pueden ser explicados por medio de categorías lingüísticas” (Eco, 1972, p. 167).

Es importante resaltar lo que Eco menciona de los códigos visuales “Cualquier índice visual comunica algo, por medio de un impulso más o menos ciego, basándose en un sistema de convenciones o en un sistema de experiencias aprendidas” (Eco, 1972, p. 169). Tomando en cuenta lo dicho por Eco, al principio del documental se puede observar un poster del tour *Souls* que la banda está llevando cabo por la conmemoración del genocidio armenio. En dicho poster está la imagen exagerada de Talaat (líder turco que ordenó el genocidio armenio). En la primera aproximación según Eco podemos distinguir que en

los ojos del personaje del póster se encuentra la imagen de un niño que a simple vista parece que sufrió. Pero luego de analizar la imagen y ver desde lo más general a lo específico, es notorio que el póster representa a un Talaat que está observando a ese niño sufrir.

Con estos marcos generales y específicos, posteriormente se asocia la imagen con las letras que se encuentran también dentro del póster que son el nombre de la banda, a raíz de esto se genera una relación entre ambos códigos visuales y como resultado de aquellos signos visuales surge uno nuevo: en este caso la publicidad del concierto más el recordatorio del 90 aniversario del genocidio armenio.

Pasando a la primera canción de SOAD, previo a su ingreso al escenario se puede apreciar que la imagen de fondo de la escenografía son unas personas ancianas. Estas personas son algunos de los sobrevivientes del genocidio armenio, en este caso considerados un símbolo de la lucha de los armenios para no dejar que su historia sea olvidada. En este sentido la banda presenta estas personas para hacer una especie de memorial a todas aquellas personas que fallecieron y también entregar el mensaje a su pueblo y a sus seguidores que ellos no los han olvidado y que tampoco han olvidado la historia detrás de la imagen.

Además, según Eco, todo signo o índice visual comunica algo y este caso no es la excepción, puesto que a todos aquellos que participaron del concierto les comunica que no solo van a presenciar el concierto de su banda favorita, sino que también van a presenciar y ser parte de una protesta social.

Así mismo el simple hecho de pararse en un escenario a cantar sus canciones y en este caso a hacer un llamado a la sociedad para generar conciencia sobre el genocidio armenio los convierte en un índice visual, el cual socialmente es conocido y aceptado por lo que transmite y es entendido a través de las letras y mensajes que brindan en sus canciones y conciertos. Esto se hace evidente dentro del documental cuando muchos *fans* son entrevistados y todos llegan a estar de acuerdo en que SOAD es un agente más dentro del reconocimiento del genocidio armenio, pues para muchas personas este acontecimiento fue dado conocer por la banda antes que por un libro de historia o programa de noticias. Incluso las organizaciones de protesta reconocen a SOAD como un aliado fuerte que le ha ayudado a generar conciencia sobre la no reconocida masacre de los armenios en 1915.

Las imágenes mostradas a lo largo del documental, en donde se puede evidenciar la sanguinaria forma en la que los armenios fueron tratados por los turcos es un signo visual más a tomar en cuenta. Dentro de estas imágenes de cabezas degolladas, mujeres y niños muertos en el piso se entrega un mensaje muy fuerte a la sociedad, el cual busca que tanto los políticos, *fans* y el público en general reconozcan las atrocidades que le costaron la vida a más 1.5 millones de armenios.

En un momento del concierto, la banda presenta una frase en las pantallas gigantes, dicha frase fue dicha por uno de los más grandes genocidas del mundo, Adolf Hitler. La frase dice “Después de todo, quién se acuerda del exterminio de los armenios”. Esta frase fue mencionada en 1939 un mes antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial. Esto además de ser un factor que le recuerde a la gente que Hitler tomó la matanza de los armenios como ejemplo para ejecutar el Holocausto y esta idea surge porque los turcos querían una sociedad netamente de musulmanes y eran los armenios los que representaban la mayor amenaza para los turcos, esto en comparación con lo que Hitler y su visión de una sociedad aria tenían. También funciona como un mensaje para crear conciencia de que al no reconocer el genocidio armenio y negar que este haya pasado, se resta importancia frente a los demás genocidios que han ocurrido.

Por otra parte, se muestra un video durante el concierto donde un reportero hace una comparación de lo que estaba ocurriendo con las personas en Kosovo y lo que les ocurrió a los armenios en 1915, mostrando imágenes de los albaneses abandonando Kosovo caminando por las montañas, seguido de imágenes de lo que fue el éxodo de los armenios de igual manera por montañas empinadas donde seguían los maltratos por parte de los turcos. Y el reportero le da el nombre del “Genocidio olvidado”.

Para conmemorar su cultura dentro del concierto, SOAD interpretó una canción tradicional armenia, seguida del himno nacional. Esto muestra que la cultura armenia vive dentro de ellos y no están dispuestos a olvidarla, ni tampoco están dispuestos a permitir que lo que ocurrió sea olvidado.

En muchos momentos del documental, durante las canciones que presentaba la banda y los testimonios tanto de los sobrevivientes como de los expertos en el tema geopolítico, se mostraron diferentes imágenes. Estas imágenes como signos visuales para la lectura semiótica generan una serie de sentimientos para aquellas personas que las pudieron observar, pues se muestra de manera cruda y sin censura lo que fue vivir en esa época y

sobre todo lo que significaba ser armenio en la era de Tarata, que en pocas palabras era una sentencia casi segura de muerte.

Pero no solo se busca mostrar las imágenes para que las personas sientan pena de lo que les pasó a los armenios, sino también para mostrar la brutalidad, insensibilidad y la maldad de la que pueden ser capaces las personas, esto con el fin de generar conciencia y poner al tanto de todo el calvario que los armenios tuvieron que soportar durante la masacre y los maltratos durante el éxodo.

Otro factor importante que puede llegar a transmitir cierta connotación del sentimiento nacionalista de la banda es el juego de luces que manejan durante el concierto y sus canciones, más específicamente durante las canciones que tienen una referencia directa con el tema principal. En este caso la banda suele utilizar los colores de la bandera armenia para iluminar el escenario durante las canciones y dentro del documental se puede evidenciar en su última canción, *Holly Mountains*, en donde el escenario se ve bañado en los colores rojo, azul y amarillo.

Sumado a esta última canción se puede observar que se mencionan todos aquellos genocidios que han tenido lugar, empezando con el de los armenios 1.5 millones de muertos, el holocausto judío 6 millones de muertos, Camboya 2 millones de muertos, Bosnia 200 mil muertos, Ruanda 800 mil muertos, Darfur 400 mil muertos. Esto deja claro que el mensaje de la banda empieza con lo propio y va hacia lo ajeno, que en este caso son todos aquellos genocidios que tomaron lugar después del armenio, poniendo en primer lugar a su pueblo para que sea reconocido lo que les sucedió y uniéndose a la lucha y protesta de todos los pueblos que han pasado por una situación similar.

El vocalista Serj Tankian cierra este documental mencionando que, considera que todos deberíamos salir y gritar por todas las desigualdades y en contra de aquellos políticos que tienen que sacar a la luz una verdad que no ha sido revelada y de la cual no se quiere hablar.

Capítulo 3:

La influencia tanto de la banda como del documental para la generación de conciencia sobre el genocidio armenio

3.1. El activismo de System of a Down

La importancia del activismo social dentro del mundo que SOAD ha creado alrededor de su música es un factor que los ha identificado a lo largo de su carrera, tanto en el mundo del espectáculo como en el ojo político. SOAD no solamente quiere llegar a tener una influencia dentro de aquellas nuevas generaciones que desconocen del genocidio armenio, sino que también buscan hacer un llamado a toda la sociedad a cuestionarse el mundo en el que están viviendo.

Si bien el proyecto de la banda comenzó como un modo de protesta por la falta de conciencia y reconocimiento del genocidio armenio, el marco de y la fuerza con la que entregaban sus mensajes y como fueron recibidos por su público los llevo a convertirse en la voz de los problemas sociales que se encuentran diariamente. Es así como dentro de su música e influencia han llegado a hablar sobre temas donde la música parecía que no tenía cabida. Entre los problemas sociales de los cuales la banda intenta generar conciencia se encuentran: la violencia, la guerra, el machismo, el maltrato infantil, las desigualdades sociales, la intolerancia, la discriminación, los genocidios, entre otros.

Partiendo desde sus integrantes, todos descendientes de armenios que vivieron en carne propia las atrocidades del genocidio en 1915. Es claro cómo la banda toma como un antecedente y referente este problema político, que en cierta forma les afecta de manera directa, puesto que, prácticamente los armenios son un grupo más dentro del mundo y se omite por completo el hecho de que casi fueron exterminados en el siglo XX, es desde ese momento donde los miembros de la banda quieren tomar acción y contarle al mundo quiénes son los armenios y cómo fueron masacrados por ser diferentes.

La idea de utilizar la música como un método diferente de protesta, es algo que puede llegar a introducir la información sobre un conflicto o problema social en la sociedad de una manera en la cual no haya una infoxicación o una cantidad abrumadora de información que se complica y se hace difícil procesar conforme se va leyendo. De esta manera la banda muy sutilmente, pero sin dejar de lado su principal objetivo, creó las

letras de sus canciones con referencias a estos problemas sociales, con la finalidad de que el público pueda llegar a decodificar fácilmente el mensaje detrás la canción y el activismo detrás de la banda.

Por otra parte, es importante resaltar que, a lo largo de la trayectoria de la banda, se han pronunciado siempre sobre el genocidio armenio y de cómo el gobierno de Turquía se niega a aceptar el pasado; pero, dentro de las entrevistas, la banda no se muestra de una manera agresiva en contra de la gente de Turquía, sino netamente contra el gobierno que le esconde al pueblo la verdad.

SOAD intenta confrontar la idea de que se genere un odio en contra de los armenios por querer sacar a la luz este atroz acontecimiento, que no sería el primero en llevarse a cabo por parte de los turcos, pues ya existía un antecedente en 1895 donde se estima que entre 200 y 300 mil armenios fueron masacrados en la ciudad de Erzurum (actual Turquía). SOAD busca transmitir un mensaje, no de levantamiento, ni de violencia, sino un llamado a la conciencia social de todo el mundo. Mientras el gobierno turco siga negando el genocidio armenio, siga mintiendo y omitiendo la verdad a su pueblo, el odio y la represión en contra de los armenios continuará. Es en este punto que SOAD levanta el brazo y alza la voz por aquellos que no lo pueden hacer y busca que no solo los mensajes de sus canciones sean escuchados, sino que también el mensaje del pueblo armenio.

El éxito de la banda ha llegado a generar en cada uno de sus integrantes una gran responsabilidad con la comunidad armenia y ellos también han reconocido toda la fuerza e importancia que la música puede llegar a tener al momento de alzar la voz por una causa, más aún cuando cada uno de los miembros comparte un pasado donde sus familiares fueron torturados y masacrados en el genocidio armenio. Es por eso que SOAD intenta llegar al mundo a través de sus letras y no solo contar y transmitir lo que les pasó a los armenios en 1915, sino utilizar esa posición que ocupan como figuras públicas, para también hablar sobre todo tipo de desigualdades sociales y violencias.

Pero el activismo de SOAD también sale de esta esfera musical, los integrantes también buscan sumarse a las marchas y al apoyo a los grupos que salen a protestar dentro de los Estados Unidos para el reconocimiento del genocidio armenio. También, las marchas en contra de la guerra de Medio Oriente. Estos han sido algunos de los acontecimientos de los cuales los miembros han sido parte. Pero, al mismo tiempo, la crítica social y la

protesta a través de la música llega a ser su lado más fuerte, pues mediante ella pueden llegar a muchas más personas alrededor del mundo.

La fuerte y constante presencia de la banda en redes sociales ha sido también un factor muy importante. Dentro del mundo digital y la inmediatez con la que la información llega a todas partes de la Tierra, las redes sociales se han convertido en un aliado fundamental de los movimientos y especialmente de los miembros de SOAD los cuales siempre que pueden y es necesario ocupan sus redes para transmitir información acerca de la lucha del pueblo armenio y al mismo tiempo generan consciencia sobre el genocidio armenio y hacen una fuerte crítica a aquellos políticos que todavía niegan o evitan hablar de este tema.

Recientemente la banda llegó a estar en boca de todos por el conflicto de 2020 que tuvo lugar en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, en donde nuevamente los armenios fueron tratados como escoria y hubo salidas forzadas de civiles. Ante esto, la banda, luego de 15 años, volvió al estudio y grabó dos sencillos en donde nuevamente atacaban a los perpetradores de este conflicto. Hicieron referencia de aquellos gobernantes que financiaron a Azerbaiyán, entre ellos el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan, al cual, en las redes sociales de algunos miembros de la banda, lo compararon y lo catalogaron como un nuevo Hitler, no solo por el hecho de haber financiado un nuevo conflicto contra armenia, sino también por el hecho de que es un partidario más de negar el genocidio armenio.

El movimiento y el ruido que generó este regreso a los estudios de la banda llamó la atención de sus seguidores más antiguos y a nuevos seguidores. La banda promociona sus sencillos en sus redes sociales y en YouTube la canción *They protect the land* alcanzó más de 16 millones de reproducciones y todas las regalías de estos dos sencillos fueron donados a fundaciones de apoyo a los armenios desplazados por el conflicto. Dentro de esta canción la banda resalta la labor que muchos armenios han realizado, como enlistarse en la armada y destacan el valor de aquellos que dejaron sus trabajos cotidianos para ir a defender a su país de un nuevo ataque que, según los armenios y SOAD, fue un ataque sistemático orquestado por los gobiernos de Turquía y Azerbaiyán.

La lucha de la banda continuará hasta que los perpetradores del genocidio se hagan responsables y si bien el camino todavía aparece cuesta arriba, SOAD confía en que al

final llegará el día en que las voces de todos los armenios serán escuchadas y ese día el gobierno turco reconocerá la matanza de 1915.

3.2 El *heavy metal* como un medio de protesta y llamado a la rebeldía

Dentro de lo que se ha mencionado acerca de System of a Down y su participación como una banda de nu-metal, al mismo tiempo se la podría definir como una banda protesta. Pero no solamente se puede hablar de SOAD cuando nos referimos a una banda que hace un llamado a la sociedad a cuestionarse lo que sucede. Otros referentes dentro del género ya han mostrado su interés en utilizar el medio musical como una forma de protestar contra la sociedad.

Este llamado a la protesta y rebeldía que generan algunas de las canciones de SOAD son para la gente un desahogo de la rutina, pero también funciona como un método con el cual se ha podido entregar muchos mensajes en contra de los problemas que envuelven a la sociedad, BYOB, TOXICITY, PLUCK, WAR estas y muchas otras canciones son las que han hecho de SOAD una banda que no le tiene miedo a hablar de temas como la guerra, políticos corruptos y cobardes, violencias de todo tipo. Con esto es muy clara la posición y la postura que la banda ha tomado al momento de escribir sus canciones.

Por otra parte, dentro de los proyectos individuales del guitarrista de SOAD Daron Malakian está su banda Sacrs on Broadway, el guitarrista ha utilizado este proyecto individual para también transmitir su mensaje de conciencia con los armenios y el genocidio. Dentro de su canción "Lives" habla sobre la supervivencia de los armenios ante la masacre y dentro del video musical se puede apreciar cómo un grupo de bailarines desarrolla un baile tradicional armenio. También, la canción "Guns Are Loaded" habla de los abusos sufridos por los armenios y de cómo el recuerdo de lo que ocurrió todavía perdura.

Uno de los ejemplos es la banda estadounidense Rage Against the Machine (RATM), quienes a lo largo de su trayectoria han utilizado su música para transmitir su mensaje anti-gobierno y anti-élites, pero no solamente la crítica social sino también ir más allá y provocar a aquellos gobernantes y poderosos, con el fin de entregarles un ultimátum de que el pueblo va a estar ahí para bajarlos de su trono. En su canción *Sleep now in the fire* la banda acudió a Wall Street a tocar la canción, pese a que fueron notificados de que no podían hacerlo, la banda lo ignoró y acudió de igual manera llevando un gran número de

personas que los apoyaban. En sí, la canción habla de las desigualdades de clases sociales y de cómo las élites se aprovechan de su posición para hacer lo que quieran.

Dentro de este ejemplo también es claro como RATM busca alzar la voz y criticar a todos aquellos poderosos que viven a expensas de los pobres y al alzar su voz en contra de estos sistemas inequitativos y soberbios muestran que la música puede llegar a mover masas y también pueden llegar a cambiar la forma de ver la realidad de un mundo que poco a poco se cae a pedazos. RATM no solamente se presentó en Wall Street y tocó la canción, sino que también provocó que todo el sector comercial cerrará sus puertas ese día por la cantidad de personas que acudieron a apoyar a la banda y los disturbios que se generaron luego de que la policía arrestara a los miembros de la banda.

Este solo es uno de los ejemplos de cómo RATM ha utilizado la música como un medio para protestar y apoyar a la sociedad trabajadora. La crítica a los gobiernos y a la mala distribución de la riqueza hizo que RATM se volviera muy popular y el trasfondo de las letras de sus canciones llegaron a generar en sus seguidores ese sentimiento de no dejarse engañar por los gobiernos y de no quedarse con los brazos cruzados. Incluso en la portada de su álbum homónimo, se puede apreciar la presencia de aquel monje budista que se sentó en la calle frente a miles de personas y se prendió fuego en forma de protesta por la presencia de militares en el Tíbet.

El rock, el metal y todos sus subgéneros, siempre han tenido ese aire de rebeldía en contra de la sociedad. Empezando desde cómo la gente sigue ciegamente los mandatos tanto políticos como religiosos sin poner resistencia hasta el querer adoctrinar a las nuevas generaciones sin darles la posibilidad de elegir su propio camino. Es en este punto donde no solamente las canciones de rock y metal protestan en contra de los problemas sociales, sino que se abre una nueva perspectiva donde también se hace un llamado a cuestionarse lo que estamos haciendo, lo que la tele y la radio nos muestran, lo que los políticos nos quieren hacer pensar y es en este punto donde la música se vuelve en un llamado a la rebeldía, que no necesariamente te dice que tienes que ir por la calle destruyendo la ciudad, sino que cada uno se pregunte a sí mismo si este es el presente que quiere vivir y si quiere seguir todo lo que la sociedad ha normado. Desde esta perspectiva, la música ha sido un método que cobra fuerza cuando se le da un significado de resistencia y también esa forma de romper los estereotipos que la sociedad ha inculcado.

Otro ejemplo es la mítica y mundialmente conocida banda Black Sabbath. En forma general, la banda tiene una fuerte conexión con el ocultismo y así lo ha dejado ver en su música, pero uno de sus trabajos llegó a ser una forma de protesta en contra de quienes se encargan de iniciar la guerra y saben que mucha gente va a morir, la canción es War Pigs (cerdos de guerra). Especialmente la canción tuvo su influencia por la guerra de Vietnam, en donde la banda mostraba a través de la letra que estaban inconformes en cómo los políticos provocan estas guerras sin importarles nada, ni nadie más que los intereses propios y mientras el pobre moría, ellos se escondían.

Black Sabbath buscaba no solamente expresar su opinión dentro de esta canción, también utilizar su posición dentro de la música y su fama para transmitir al mundo su mensaje de inconformidad con lo que estaba ocurriendo y de cierta manera también hacer un llamado a sus seguidores, de no creer todo lo que los gobiernos dicen. Pues en este y muchos casos muestran a la guerra como la única solución.

El poder que puede llegar a tener un grupo musical o un artista en sus manos es tan grande que se pueden mover masas, por eso, en cierta forma, tienen una responsabilidad ante la sociedad y en este caso tanto SOAD, RATM y Black Sabbath han sabido aprovechar su influencia no solo para ganar seguidores, sino también para poder llegar a estas personas y mostrarles que el mundo está mal y que está dentro de cada uno de nosotros levantarnos y buscar un cambio. Transformar la música en un himno de resistencia y levantamiento en contra de las desigualdades y problemas sociales, ha sido uno de los principales objetivos de RATM y SOAD y, considerando que ambas bandas han cosechado muchos éxitos a lo largo de su carrera, constan con un apoyo incondicional de sus seguidores.

Esta responsabilidad que acarrear los grupos musicales puede llegar a convertirlos en un agente de cambio, como lo fueron en el año de 1980 con el proyecto Hear 'n Aid, el cual reunió a varias leyendas del Heavy metal como Ronnie James Dio, Rob Halford, Vince Neil, entre otros artistas con el fin de crear conciencia y recaudar fondos para poder ayudar a mitigar el hambre en África. Esto también se podría considerar como un acto rebelde pues los artistas se reunieron para hacerle la competencia desde el género Heavy Metal a la canción *We Are The World* que tenía la misma iniciativa que *Hear 'n Aid*. Pero, si lo vemos desde otra perspectiva, se podría llegar a considerar que se le dio más importancia y foco a la canción *We Are The Ward* que al acontecimiento en sí, lo que demostraría que los medios se unen al barco de las tendencias con lo que les conviene, en

este caso lo que ocurre en África; pero también logran volverlo espectáculo promocionando una canción donde muchos artistas famosos participan. Al contrario de lo que pasó con *Hear 'n Aid*, canción de la que poco se habló y que no quedó en la memoria de las personas fuera del género de esa época.

3.3 La invisibilización mediática del genocidio armenio

Dentro de lo que se ha podido observar en el documental, es muy claro que la cobertura que se le dio al genocidio armenio fue poca o para ser más claro inexistente, pues las misivas que llegaban a salir del Imperio Otomano, como cartas, informes gubernamentales y políticos a los aliados de los turcos, eran controladas estrictamente, para de esa manera evitar que se supiera los planes que se tenían en contra de los armenios.

Luego de perpetrado el genocidio armenio en 1915 los medios de comunicación no le llegaron a dar la importancia que el acontecimiento merecía y de cierta manera no hubo una cobertura amplia sobre la huida de Talat luego de la caída del Imperio Otomano y sobre el hecho de que no pudo ser enjuiciado debido a su asesinato en Berlín, país que lo recibió como un refugiado político.

Posteriormente y tomando en cuenta los acontecimientos de las siguientes décadas del siglo XX, es aún más clara la invisibilización del genocidio armenio por parte de los medios de comunicación. Que, si bien para la época la tecnología no era lo que es hoy en día, existían los recursos necesarios para poder llegar a cubrir el acontecimiento, como se lo hizo años después con el holocausto judío y los hechos de la Segunda Guerra Mundial o el genocidio de Ruanda en 1994 o el de Bosnia de 1995.

La poca o nula importancia que los medios le llegaron a dar a los armenios, es otra de las razones para que los sobrevivientes y los descendientes se hayan levantado y alzado su voz para no permitir que la historia más oscura de la nación armenia sea olvidada y mucho más importante evitar que el mundo siga negando la muerte de más de 1.5 millones de armenios, los robos, las torturas y los desplazamientos forzados de que sufrieron los pocos que sobrevivieron.

SOAD mediante la movilización de masas en sus conciertos y a nivel mundial con su música, no busca adoctrinar a sus seguidores, busca dar apoyo a los movimientos sociales

que intentan generar conciencia sobre lo que fue el genocidio armenio y también, llegar a mostrar cómo el exterminio de un pueblo llegó a ser ignorado por el mundo.

Han pasado 107 años de la masacre y aún existe resistencia por parte de algunos gobiernos y especialmente del gobierno de Turquía en aceptar y reconocer que en 1915 ocurrió un genocidio en el territorio turco. Por esta razón, miles de armenios, incluyendo a SOAD, buscan llegar a la mayor cantidad de personas y poner en el mapa un acontecimiento que no puede ser olvidado.

El movimiento que la banda llegó a crear a través de las letras de sus canciones fue una especie de motor que impulsó a que nuevamente se pueda retomar las conversaciones en relación con el genocidio armenio y como el documental ha sabido mostrar, la banda ha funcionado como un medio más de difusión del conflicto y de la persecución armenia. Por otra parte, también es importante resaltar que dentro del producto en las entrevistas realizadas a las personas que acuden a los conciertos, es evidente la influencia que genera la banda y cómo estos seguidores mencionan que conocen acerca del genocidio gracias a la banda y que el tema debería ser dictado en las clases de historia, no solo para conocer el acontecimiento, sino para que sirva como un antecedente no solo como el atroz hecho que se llevó la vida de millones de personas, sino como un antecedente de la lucha para evitar la invisibilización de este tipo de acciones.

No se puede permitir que en el siglo XXI todavía se siga ignorando el hecho de que millones de personas fueran asesinadas por ser de una cultura y creencias diferentes. En este sentido y pese a que en el pasado se invisibilizó el genocidio armenio, en la actualidad se busca llegar a un consenso en donde este acontecimiento sea parte de la agenda y del discurso de los medios. Sin embargo, dentro de la escena mediática, sin contar las notas informativas, siempre ha primado el espectáculo y las noticias de carácter amarillista en donde se destaca los millones de dólares que un artista genera o sobre sus situaciones sentimentales y temas como el genocidio armenio u otros aspectos internacionales en segundo plano.

A nivel mundial acontecimientos como este dejan de entrar en la escena noticiosa por no ser de relevancia local o regional o por no generar el rating necesario como para incluirla dentro de la agenda. Por ejemplo, en la actualidad el conflicto armado entre Rusia y Ucrania se ha vuelto tendencia en todo el mundo y cada noticiero saca notas sobre este

acontecimiento, la razón podría ser el rechazo que se generó alrededor del mundo por este conflicto y que puede ser una buena manera de atraer al público que no entiende. Los medios ven este acontecimiento como una forma de atraer al público y que consuman sus noticias o los programas del canal, por ejemplo, en Ecuador no es un tema que llegue a ser de la máxima importancia en la situación actual del país, pero aun así este conflicto forma parte de la agenda y por lo menos una vez al día se menciona en las noticias.

La forma en la que los medios se vuelven un agente selectivo de lo que se va o no mostrar, es un claro problema para los acontecimientos que pueden necesitar más relevancia dentro de las noticias. El poder que tienen los medios llega a ser de tal magnitud que en muchas ocasiones llega a adoctrinar a las personas o que estas creen ciegamente lo que los medios establecen. Si nos enfocamos en las protestas que los turcos realizaron cuando se alzó un museo memorial sobre el genocidio armenio, se puede ver claramente que las personas que protestaban lo hacían dirigidos por un discurso político que desde ese punto ya los obligaba o los hacía ciegos a la verdad y no podían aceptar otra verdad que no fuera la que los medios o el gobierno les mostró o les dijo.

Pero dónde estaban estas noticias cuando Azerbaiyán decidió iniciar un conflicto con Armenia en 2020. Tal vez la falta de relevancia que se le dio a este acontecimiento se debió a que no generó los números suficientes como para que las noticias internacionales se involucraran o existían aspectos como la pandemia por el COVID-19 que abarcaban el 100% de la cobertura, pero al fin y al cabo las noticias sobre este conflicto quedaron relegadas a programas locales o de la región.

Con esto se puede evidenciar que los medios de comunicación crean una invisibilización de las temáticas “poco llamativas” y se aprovechan de aquellas que les van a dar más rating para explotarlas hasta última instancia, de esta manera es claro que hay una especie de selectividad dentro de los medios y velan por intereses económicos antes que informar acontecimientos relevantes. La fijación en el espectáculo de los medios les ha restado credibilidad en muchas ocasiones a algunos medios de comunicación.

SOAD dentro del mensaje quiere aprovechar su posición como figuras públicas para dar a conocer lo que los noticieros no se atreven o no quieren transmitir y adentrarse de estos canales para que, si bien los transmiten en muchas ocasiones como una banda que ha conseguido premios o por la publicación de una nueva canción, puedan llegar a transmitir

el mensaje detrás de lo que están haciendo dentro de estos medios del espectáculo. Aprovechando la idea de que el espectáculo vende y atrae más se puede aprovechar de esta manera como un medio de transmisión para la banda y conseguir que de manera indirecta su protesta se cuele dentro de la agenda noticiosa.

3.4. El documental *Screamers* de la mano con System of a Down en la generación de conciencia sobre el genocidio armenio

El documental presenta a la banda como un motor de expansión sobre los conocimientos acerca del genocidio armenio. Dentro de lo que trata este documental, se puede mostrar de manera muy clara cómo la trayectoria de la banda ha funcionado como altavoz para difundir un mensaje. Si bien de manera general las canciones mostradas en el documental tienen una relación directa con el genocidio armenio, no deja de ser importante resaltar la discografía de la banda que muestra también su protesta en contra de otros problemas de la sociedad.

En el marco de lo que fue el seguimiento de la banda en algunos eventos, se destaca lo que ocurre en los alrededores de estos, pues se exhiben puestos donde activistas hacen conciencia sobre el genocidio armenio. Pero también, se busca escuchar a aquellos seguidores de la banda para conocer qué piensan al respecto de lo que están haciendo. Muchos de ellos aseguran que conocieron acerca del genocidio armenio gracias a SOAD, otros mencionan que no debe ser un acontecimiento aislado y que se debe buscar que llegue a formar parte de la historia del mundo.

Es desde este punto que el documental muestra a la banda como un actor de cambio social y como un agente que busca el cambio a través de la música. Los miembros de SOAD todos de origen armenio son mostrados como una pieza más dentro de la lucha, pero no solo como un protestante más, sino como un actor que puede llegar a muchísimas más personas.

El hecho de que el documental se base en cómo la banda ha llegado a generar conciencia sobre el genocidio armenio es un acontecimiento muy importante, porque lleva a que muchas más personas del mundo se pregunten qué pasó realmente con los armenios en 1915. Pero también, el recolectar esas anécdotas desgarradoras de los sobrevivientes es una forma de generar conciencia, pues le da un giro al argumento y le otorga dinamismo para no encerrarse netamente en la propuesta de la banda.

Dentro de estos testimonios se refleja todo el dolor que tuvieron que padecer los armenios y no solo eso, también aquellos que intentaron escapar o fueron expulsados de tierras turcas tuvieron que sufrir abusos y torturas por parte de los guardias que escoltaban este éxodo. Al mismo tiempo se muestra a la banda como parte de estos testimonios y los miembros cuentan cómo fue la situación que tuvieron que padecer sus familiares en aquella oscura época para el pueblo armenio.

Uno de los testimonios más importantes fue el del abuelo del vocalista Serj Tankian, el cual fue mostrado en video, contando la trágica historia de su familia y de cómo el escape se convirtió en su única salvación.

Conforme avanzan los testimonios, el documental busca generar ese sentimiento de empatía en las personas que lo ven y más allá de que sean seguidores de la banda o no quiere llegar a relatar de primera mano lo que fue el genocidio armenio tanto para los sobrevivientes y la banda. Pero también, busca conseguir esos testimonios y comentarios de los seguidores de la banda, con el fin de conocer qué tanto ha influido y ayudado la banda a la generación de conciencia sobre el genocidio armenio.

Por otro lado, la recolección de información de personajes públicos y la opinión de algunas personas turcas es una forma más de ver cómo el mundo se ha dividido y de cómo un gobierno puede sistemáticamente negar, esconder y atacar cualquier tipo de mención acerca de un acontecimiento conflictivo. No fueron suficientes las cartas de los armenios desplazados, las imágenes de los cadáveres apilados o de las cabezas degolladas atravesadas por estacas, aun así, el gobierno turco negó todo y sobre todo condenaron a prisión por traición a quienes se atrevieran a mencionar algo sobre el genocidio armenio

Como dijo el poeta y filósofo Jorge Agustín Nicolás Ruiz: “El que no conoce su historia está condenado a repetirla”, el esconder y olvidar el genocidio armenio dio pie a que el mayor genocida del siglo XX, Adolf Hitler, tomara de ejemplo la masacre de los armenios y lo mencionara en uno de sus discursos previo a iniciar la Segunda Guerra Mundial, diciendo “Quién se acuerda ahora de la masacre de los armenios”. Dentro de este discurso, es claro y evidente que la información recorrió al mundo y más aún en Alemania donde el ex emperador del Imperio Otomano huiría y sería asesinado sin recibir un juzgamiento y sin haberse hecho cargo de sus acciones, lo cual dejó en el olvido los acontecimientos de los cuales fue responsable.

Conforme avanzaron los años, la sociedad no aprendió de sus errores y se perpetraron muchos más genocidios, como el de Ruanda y Bosnia. De esto se podría decir que parte la idea de la banda de generar un cambio en la sociedad a través de la música, un formato que si se utiliza de la manera correcta puede llegar a provocar ese sentimiento de empatía en las personas y el hecho de que la SOAD haya conseguido el éxito que posee le facilita la transmisión de su mensaje de conciencia social. De igual forma, este documental puede llegar a personas de todo el mundo que serán quienes reflexionen sobre el genocidio armenio.

El documental también hace visible a personalidades importantes dentro de la política de los Estados Unidos, estudiosos y activistas que luchan cada día por el reconocimiento del genocidio armenio. El mostrar a estas personas que ocupan cargos importantes en la política es una forma de llamar a la conciencia, pues si líderes y partidarios de la democracia en la denominada tierra de la libertad se unen a la causa, el impacto en las personas podrá llegar a ser mayor.

3.5 Qué se dice del genocidio armenio en la “actualidad”

Carlos Antaramián, en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, resalta que tanto el genocidio armenio como el holocausto judío fueron perpetrados por conflictos políticos, ideológicos y religiosos dentro de cada uno de los Estados incitados por dos poderes totalitarios y dictatoriales, los cuales no dudaron en crear una imagen negativa de los armenios y de los judíos, calificándolos de minoritarios e indeseables. Desde los tiempos de la primera guerra mundial los Aliados fueron quienes directamente culparon a los otomanos de la masacre y condenaron estos acontecimientos

Los dos exterminios se realizaron bajo el manto de conflagraciones mundiales y ninguno de los pueblos víctimas tenía el respaldo de un Estado que velara por su seguridad: la Primera República de Armenia se estableció al término de la Primera Guerra Mundial en 1918, y el Estado de Israel se creó en 1948, algunos años después de finalizada la Segunda Guerra Mundial (Antaramián, 2016).

También dentro del aspecto local, el diario *El Telégrafo* hizo mención del genocidio en un artículo en 2015 el cual recoge los datos históricos sobre el acontecimiento, pero además mencionan a una artista de Turquía que vive en Quito, Ibo K Payne, quien se muestra como un admirador de SOAD y al preguntarle sobre el genocidio el artista lo

considera como una barbarie y se destaca lo ya antes mencionado sobre el gobierno turco dictando en las escuelas de que los armenios son los enemigos. El conocer el verdadero camino de la historia para muchos resulta difícil y se aferran a lo que por años se le ha enseñado es por esta razón que Ibo resalta la labor de SOAD al entregar un mensaje sobre lo acontecido con los armenios y que este acontecimiento es un hecho que debería avergonzar a toda la humanidad y el diario en esta nota califica a SOAD como “La banda sonora de un genocidio” (Rodríguez, La banda sonora de un genocidio, 2015).

La BBC ha sabido explicar todos los inconvenientes que le genera a un Estado el reconocer el genocidio armenio como la ruptura de relaciones políticas y comerciales con Turquía hasta ataques directos, en forma de comunicados, contra los gobiernos que se atreven a mencionar al genocidio armenio. Tal fue el caso de la Ciudad del Vaticano, cuando el Papa Francisco calificó al genocidio armenio como el primer genocidio del siglo XX, lo cual provocó la ira del gobierno turco que inmediatamente retiró a su embajador del Vaticano, señalando que el Papa defiende solo el sufrimiento de los cristianos en especial de los armenios, sin considerar lo que turcos y musulmanes han padecido (*BBC Mundo*, 2015).

Por otra parte, destacan cómo las advertencias del gobierno turco en 2012 lograron que Francia desestimara una propuesta para el reconocimiento del genocidio armenio, al igual que en el gobierno estadounidense de Barack Obama. Y el accionar del gobierno en contra de quienes se atreven a mencionar el genocidio armenio en sus libros o textos académicos le supone una pena de privación de libertad o en el peor de los casos morir a tiros por un joven de tendencia ultranacionalista como le ocurrió a Hrant Dink, editor de un periódico bilingüe (turco y armenio) (*BBC Mundo*, 2015).

National Geographic menciona que el inicio de una planificación para la erradicación de los armenios se da tras la guerra ruso-turca de 1887-1888, en donde los armenios buscaban consolidarse como un Estado libre, pero no podrían hacerlo pues el gobierno de los Jóvenes turcos se lo impedirían, para así evitar que Rusia se beneficie de esto. Dentro de este artículo se califica a estos gobernantes turcos como intolerantes con la minoría armenia. Comenzó con una campaña de desprestigio hacia los armenios en 1914, declarándolos enemigos y una amenaza para la seguridad nacional. Los intelectuales fueron los primeros en ser puestos bajo arresto y posteriormente ejecutados y con esta nueva ley contra los armenios, estos fueron deportados, pero luego se inició una campaña

sistemática de asesinatos que dejó un saldo de más de 1.5 millones de hombres, mujeres y niños muertos. Misioneros, periodistas, diplomáticos y militares extranjeros fueron testigos de la masacre e informaron a sus países lo ocurrido. Sin embargo, los conflictos de la época opacaron el acontecimiento y se le dio muy poca relevancia. Posteriormente con el asesinato de Talat se pensó que todo estaba saldado y nadie pagó por el genocidio armenio lo cual desembocó en una negación total por parte del gobierno de Turquía de estos acontecimientos (SADURNÍ, 2021).

Diario *El País* menciona las denominadas marchas de la muerte que sufrieron los armenios que tuvieron la “suerte” de ser deportados, pero este camino que debían recorrer era custodiado por bandas de kurdos, turcomanos y circasianos, los cuales sometían a todos los exiliados a torturas, violaciones y mutilaciones, sumado a esto la hambruna y las enfermedades se hacían presentes en el éxodo. Estos acontecimientos hacían imposible el escape del pueblo armenio y en un intento desesperado por terminar el sufrimiento muchas mujeres tomaban a sus niños y preferían suicidarse tirándose a los ríos o a los precipicios. La Federación Revolucionaria Armenia, ante la poca importancia que se les dio a los juicios en contra de los turcos y al desentendimiento de las potencias sobre los juzgamientos de los responsables del genocidio, decidió tomar el asunto en sus propias manos y preparó la operación Némesis (diosa de la venganza y la justicia), la cual consistía en buscar y cazar a todos los responsables por la masacre lo cual tomó alrededor de tres años en completarse (Mourenza, 2015).

El canal de televisión *France 24*, en su versión digital, trata un artículo en conmemoración de los 106 años del genocidio armenio, en donde destaca cómo aquellos perpetradores de la masacre han sido reconocidos y enaltecidos en la historia nacional de Turquía como héroes de la patria. Esto es un intento más del gobierno de encubrir el actuar de sus antepasados y busca que las nuevas generaciones eviten el tema o, en el peor de los casos, crean nuevos escenarios donde se encubre que el acontecimiento ocurrió y que lo que se menciona son mentiras. El actual gobierno busca esconder la realidad y cambia el término “genocidio” por “guerra” dándole a entender que las bajas armenias fueron solo daño colateral y no un asesinato premeditado como lo fue. Toda persona que intente mencionar el pasado violento de la nación turca será sancionada por el artículo 301 del código penal de ese país (*France 24*, 2021).

Con esto podemos asegurar que en la historia actual todavía se menciona y se recuerda el genocidio armenio en algunos medios de comunicación. La mayoría de los medios mencionados destacan los aspectos históricos que tuvieron lugar en esa época y expresan mediante la redacción que este acontecimiento ocurrió. Lejos del marco mediático todavía existe un reto más grande con el que los armenios siguen batallando y es el reconocimiento de la masacre de sus antepasados por parte del gobierno turco.

Conclusiones.

1. Dentro del trabajo musical de System of a Down se evidencia su ánimo de levantar la voz por aquellas causas a las que poca atención se le brinda y generar una especie de activismo protesta. Entre los problemas sociales, destacan, la violencia infantil, la guerra, el machismo, entre otros.

Pero uno de los principales tópicos que la banda toca con sus canciones es el genocidio armenio. La banda intenta generar un activismo para generar conciencia sobre aquel acontecimiento, dadas sus raíces armenias, pero también para evitar que esta masacre sea olvidada por el mundo.

La lucha de la banda por generar conciencia sobre el genocidio armenio los ha llevado a formar parte de los grupos de activistas armenios y prestan su voz para difundir los mensajes y el apoyo a la causa. En el documental se aprecia que estos grupos activistas aprovechan la influencia de la banda para transmitir el mensaje de manera más directa a sus seguidores a las afueras de su concierto, esto con el fin de generar conciencia y dar a conocer este hecho histórico.

2. Durante el periodo que ocurrió la masacre de los armenios muchos de los medios que llegaron a transmitir la noticia fueron casi que ignorados y la información no pasó de una pequeña nota en el periódico. Además, los políticos y dirigentes del entonces Imperio Otomano, censuraban e impedían la salida de información acerca de lo que estaba pasando con los armenios.

La falta de tecnología de la época provocó que el genocidio armenio fuera invisibilizado y poco a poco olvidado. No se le llegó a dar la importancia mediática como la que tuvieron los posteriores genocidios del siglo XX, pero aún así los armenios continuaron en la lucha por el reconocimiento de la matanza de sus compatriotas y familiares.

Se puede afirmar que en la actualidad las nuevas generaciones llegan a conocer más acerca de lo que fue el genocidio armenio por las historias que cuentan los armenios y como se pudo apreciar en el documental gracias a la influencia de SOAD este tema ha llegado a muchas más personas.

3. El análisis en conjunto de la perspectiva teórica y el objeto de estudio permitió entender la manera en la que los mensajes que tanto la banda como las personas que intervinieron en el documental, querían entregar un mensaje mediante la organización de códigos tanto lingüísticos como visuales.

De esta manera se puede entender que cada interventor realizó un análisis propio interno para entender el significado del mensaje que se habían propuesto, para luego poder entregarlo de manera que el receptor pudiese entender y decodificar la idea de lo que se quería transmitir.

La banda realizó este proceso a través de la música introduciendo a su público las problemáticas de una forma sutil y fácil de decodificar, mientras que dentro del documental los familiares de las víctimas y los expertos en temas geopolíticos transmitieron un mensaje más directo y que mostraba la realidad detrás del genocidio armenio.

4. Se ha podido evidenciar que la influencia de la música puede llegar a crear dentro de las personas una especie de sentimiento, en el caso de SOAD este sentimiento se podría considerar como un llamado a levantar la voz y no quedarse callados con lo que se tenga que decir sobre los problemas que rodean el mundo.

La música metal vista como un agente que promueve una especie de rebeldía con los parámetros de la sociedad se ha vuelto un medio por el cual las personas pueden expresar lo que sienten y compartir junto con sus artistas favoritos pensamientos en contra del mal manejo que el mundo está teniendo. SOAD mediante su música no intenta adoctrinar a sus seguidores, sino que los invita a cuestionarse acerca de la sociedad dañada en la que viven.

La mediatización y el foco que la banda ha obtenido les ha permitido entregar al mundo su punto de vista y su postura con respecto al no reconocimiento del genocidio armenio y muchos otros problemas que afectan al mundo y mediante su música buscan darle la importancia que se merecen esos temas que en muchos casos por no ser de tipo amarillista o de espectáculo pierden importancia.

Referencias

- AMERIKE. (14 de junio de 2019). *¿Qué es un documental?* <https://amerike.edu.mx/que-es-un-documental/>
- Antaramián, C. (2016). *Esbozo histórico del genocidio armenio*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182016000300337&script=sci_arttext&tlng=pt
- BBC Mundo. (2015). *Por qué genera tanto conflicto llamar "genocidio" a la matanza de armenios en Turquía*.
- BBC Mundo. (2016). https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150423_armenia_turquia_matanzas_preguntas_egn
- Eco, U. (1972). *La estructura ausente*. Lumen.
- Eco, U. (1972). *La estructura ausente*. Lumen.
- Eco, U. (1993). *Lector In Fabula*. España: Editorial Lumen.
- Eco, U. (1993). *Lector In Fabula*. España: Editorial Lumen.
- Eco, U. (2000). *Tratado de la semiótica general*. Barcelona: Lumen S.A.
- Eco, U. (2000). *Tratado de la semiótica general*. Barcelona: Lumen S.A.
- France 24. (23 de Abril de 2021). *La historia de Armenia, un genocidio sin fin*. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfco/20210423-armenia-genocidio-historia-aniversario-azerbaiyan>
- Giraud, P. (1972). *La Semiología*. Siglo veintiuno.
- Giroud, P. (1972). *La Semiología*. Siglo veintiuno.
- Gómez, M., & Pérez, R. (2016). *La violencia contra las mujeres en la música: Una aproximación metodológica*. <https://www.redalyc.org/html/4415/441545394015/>
- Lotman, I. (1996). *La Semiosfera I*. Valencia: FRÓNESIS CÁTEDRA.
- Lotman, I. (1996). *La Semiosfera I*. Valencia: FRÓNESIS CÁTEDRA.
- Lotman, I. (1998). *La Semiosfera II*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Lotman, I. (1998). *La Semiosfera II*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Mourenza, A. (23 de Abril de 2015). *Las claves del genocidio armenio*. https://elpais.com/internacional/2015/04/22/actualidad/1429718492_977293.html
- Rodríguez, P. (2015). *La banda sonora de un genocidio*.
- Rodríguez, P. (2015). *La banda sonora de un genocidio*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/la-banda-sonora-de-un-genocidio>
- SADURNÍ, J. (2021). *el genocidio armenio*.

Teoría de comunicación. (s.f.). *Modelo de Wilbur Schramm*.

<https://teoriacomunicacion1.wordpress.com/modelos-de-comunicacion/modelo-de-wilbur-schramm/>

Tolosa, G. (2015). *La musica y su poder de impacto social*. <https://dallasmusicacademy.com/la-musica-y-su-poder-de-impacto-social>